

LA HISTORIA DE NUESTROS BARRIOS:

UN VIAJE ENTRE NOSOTROS

MERY CHÁVEZ CASTIBLANCO

SHERLY SULAY DIAZ MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

BOGOTÁ

2019

**LA HISTORIA DE NUESTROS BARRIOS:
UN VIAJE ENTRE NOSOTROS**

**MERY CHÁVEZ CASTIBLANCO
SHERLY SULAY DIAZ MARTÍNEZ**

Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Educación

Director del trabajo de grado

MARIO RAFAEL VERGARA ACOSTA

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ
2019**

DEDICATORIA

*A nuestra familia por el apoyo brindado, paciencia y motivación,
A todos los docentes que dejaron huella en nuestra formación profesional,
Y a todos los niños y niñas, en especial a Jonathan que a pesar de vivir en condiciones
de injusticia social, desde sus reflexiones de niño, nos recuerda cada día que vale la pena
continuar con una educación transformadora que permita volver realidad un mundo
diferente que empodere a los estudiantes.*

AGRADECIMIENTOS

A Dios y María Santísima por habernos permitido cumplir un sueño más.

A la Secretaria de Educación por darnos la oportunidad de continuar con nuestro proceso de capacitación, formación y culminación a través de sus programas.

A la Universidad Santo Tomás por acogernos y poder continuar con nuestro crecimiento profesional y espiritual.

A nuestros maestros por compartirnos sus saberes y guiarnos en este maravilloso camino.

Y por último aquellos que hicieron posible vislumbrar el poder de la educación niños, niñas, padres y docentes del Colegio Los Pinos IED.

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

RAE

	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE
1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado, sistematización de práctica
Acceso al documento	Universidad Santo Tomás. Facultad de Educación. Maestría en Educación.
Título del documento	La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros.
Autor(es)	Mery Chávez Castiblanco Sherly Sulay Diaz Martínez
Director	Mario Vergara Acosta
Publicación	
Unidad Patrocinante	SED Bogotá
Palabras Claves	Sistematización, investigación infantil, territorio,

2. Descripción
Este documento tiene como propósito dar a conocer la sistematización de una experiencia desarrollada en el Colegio Los Pinos, donde se plantean alternativas de cómo desarrollar procesos de conocimiento y saber, a partir de la investigación realizada por niños y niñas en dicho territorio. El presente trabajo de grado recopila la experiencia, dando cuenta de cómo surgió, cómo se desarrolló, cómo se implementó y cómo se solucionó; bajo el análisis interpretativo, que le permiten a los saberes pedagógicos emerger. Finalizando, se establecen las recomendaciones y proyecciones necesarias para continuar potenciando la experiencia.

3. Fuentes

En esta sistematización se tomaron referentes teóricos que fueron relevantes para poder realizar esta investigación como son: Oscar Jara, Alfonso Torres, Lola Cendales, Paulo Freire, María Paz Sandín entre otros.

4. Contenidos

El documento se encuentra dividido en capítulos organizados de la siguiente manera:

En búsqueda del tesoro en donde hayamos la experiencia a sistematizar, Indagando...ando se reconoce el contexto y actores donde se desarrolla la experiencia, Llegó la hora de organizar con la información recopilada se construye la línea de tiempo, Entre montañas se hizo reconstrucción histórica del territorio, Lugares inexplorados “Construyendo memoria” se conoce la experiencia desde las voces de los actores, Sustentamos la experiencia desde... se fundamenta el método y enfoque, el paso a paso es el desarrollo del proceso que se llevó a cabo en la investigación, Una mirada hacia la construcción ¿qué, ¿quiénes? ¿cómo y dónde?, Saber emergente...Saber pedagógico el conocimiento que surge de la experiencia desde un análisis pedagógico crítico y reflexivo y por ultimo al final del camino donde se hacen aportes y se valora la experiencia.

5. Metodología

La presente experiencia se realizó desde la investigación cualitativa a partir de la sistematización de experiencias analizadas a través del enfoque interpretativo y la línea de investigación pedagógica, currículo y evaluación.

La experiencia se llevó a cabo en el Colegio Los Pinos sede B Cañavera en una reconstrucción histórica del proyecto con las voces de los actores: niños, niñas, pobladores del territorio y la docente.

Se realizaron las siguientes etapas: propósito, reconstrucción histórica de la experiencia pedagógica y educativa a través de entrevistas, revisión documental, análisis de la información, categorización, diálogo de saberes, saber pedagógico y conclusiones.

6. Reflexiones

La sistematización de la experiencia pedagógica y educativa permite reconocer el saber que se encuentra inmerso en el proyecto y desde una mirada interpretativa, se realizó el análisis de la información, donde emergen los saberes de la experiencia y da cuenta de cómo la práctica educativa

posibilita la construcción de conocimiento y saber, desde diferentes escenarios, rompiendo con los límites establecidos entre la escuela, la comunidad, el territorio y la calle.

Con las acciones realizadas en el proyecto de acercamiento a la escuela y al territorio, a través de la investigación realizada por los niños y niñas, se generen procesos de diálogo entre los sujetos partícipes del acto educativo.

Elaborado por:	Mery Chavez Castiblanco y Sherly Diaz Martinez
Revisado por:	Mario Vergara Acosta

Fecha de elaboración del Resumen:	22	05	2019
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

LA HISTORIA DE NUESTROS BARRIOS:.....	1
RAE	6
INTRODUCCIÓN	13
1. EN BÚSQUEDA DEL TESORO	15
2. INDAGANDO... ANDO	18
3. LLEGÓ LA HORA DE ORGANIZAR.....	21
4. DESCUBRIENDO LA MANERA.....	23
5. ENTRE MONTAÑAS	28
5.1 Origen ancestral de los Laches	28
5.2 Abuelos que narran, memorias vividas, caminos y trochas... ..	30
6. LUGARES INEXPLORADOS “CONSTRUYENDO MEMORIA”.....	35
6.1 “Reconocimiento geográfico, social y cultural del territorio” (2011).....	36
6.2 “Mitos y tradiciones del territorio” (2012)	41
6.3 “Comunidad indígena lachuna” (2013)	42
6.4 “Agricultura urbana” (2014).....	44
6.5 “Saber Campesino” 2015.....	45
7. SUSTENTAMOS LA EXPERIENCIA DESDE.....	50
8. EL PASO A PASO	52
9. UNA MIRADA HACIA LA CONSTRUCCIÓN: ¿QUÉ, QUIÉNES? ¿CÓMO Y DÓNDE?	56

10. SABER EMERGENTE....SABER PEDAGÓGICO.....	66
11. AL FINAL DEL CAMINO	70
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	72

TABLA DE ILUSTRACIONES

1 ILUSTRACIÓN 1. UBICACIÓN DEL BARRIO LOS LACHES EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ.	28
2 ILUSTRACIÓN 2. INICIO DEL POBLAMIENTO DEL TERRITORIO LOS LACHES.	30
3 ILUSTRACIÓN 3. INICIO DE LA AUTOCONSTRUCCIÓN DE LA URBANIZACIÓN BARRIO LOS LACHES.....	31
4 ILUSTRACIÓN 4. INICIO DE LA AUTOCONSTRUCCIÓN DE LA URBANIZACIÓN BARRIO LOS LACHES.....	32
5 ILUSTRACIÓN 5. PRIMERA SEDE DE LA INSTITUCIÓN CAÑAVERA (2016). TOMADA POR MERY CHÁVEZ.	33
6 ILUSTRACIÓN 6. ELABORACIÓN DE MURALES DEL TERRITORIO NIÑOS Y NIÑAS GRADO 5 2011.....	37
7 ILUSTRACIÓN 7. ESTUDIANTES DE GRADO QUINTO EN UN AULA DEL COLEGIO LOS PINOS, GRAFICANDO LOS BARRIOS SEGÚN SUS IMAGINARIOS. MAYO DE 2011. TOMADA POR MERY CHÁVEZ.	39
8 ILUSTRACIÓN 8. EXPRESIONES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS GRADO 5 “LOS PINOS” (2012) INVESTIGACIÓN MITOS Y TRADICIONES DEL TERRITORIO. FUENTES MERY CHÁVEZ.	41
9 ILUSTRACIÓN 9. ENTREVISTAS REALIZADA POR LOS NIÑOS Y NIÑAS DE GRADO A POBLADORES DEL TERRITORIO” LOS PINOS” (2012) INVESTIGACIÓN MITOS Y TRADICIONES. FUENTE MERY CHÁVEZ.	42

10 ILUSTRACIÓN 10: ENTREVISTA REALIZADAS POR LOS NIÑOS Y NIÑAS GRADO 5 A POBLADORES DEL TERRITORIO “ LOS PINOS” (2013) INVESTIGACIÓN COMUNIDAD LACHUNA.	44
12 ILUSTRACIÓN 12: PARTICIPACIÓN NIÑOS Y NIÑAS GRADO 5 EN EL FORO INSTITUCIONAL INVESTIGACIÓN SABER CAMPESINO (2015) “LOS PINOS”. FUENTE MERY CHÁVEZ.	45

INTRODUCCIÓN

Al realizar la presente sistematización se pretende resaltar la importancia que tienen los docentes al ser los investigadores cotidianos de su propio quehacer, tomando el camino de cualificarse y cualificar su práctica. Empoderar su palabra como sujeto reflexivo capaz de aventurarse a construir un discurso pedagógico y educativo desde los saberes, prácticas sociales y culturales, la vida cotidiana de los estudiantes para así generar conocimiento que da lugar a transformaciones en el acto educativo y pedagógico.

Este documento muestra cómo en la sistematización de experiencias emerge una alternativa para valorar e interpretar las prácticas educativas y pedagógicas de los maestros a través una reflexión crítica para la producción del saber. La sistematización de la experiencia *historia de nuestros barrios un viaje entre nosotros* da a conocer cómo desde los espacios educativos se pueden generar procesos que trasciendan los muros de la escuela, donde a partir de las experiencias que tienen lugar en el territorio y en el contexto de los niños y niñas, se puedan generar conocimientos y saberes que les permiten reconocerse como sujetos sociales capaces de transformar su entorno más próximo.

La sistematización de la experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, retoma elementos desde la investigación etnográfica, con el fin de recuperar la experiencia y para tomar las voces de cada uno de los sujetos que participan en esta, ordenándola histórica y secuencialmente, teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrolla.

El periodo a sistematizar fue comprendido entre el año 2011 al año 2015, por lo tanto, se diseña una línea del tiempo identificando hechos, acciones y sujetos del proyecto. Así mismo, se elaboró una matriz de línea del tiempo, teniendo en cuenta aspectos como de donde surge la idea del proyecto, el inicio de la propuesta, quienes son los sujetos de la misma, el desarrollo secuencial, las situaciones de crisis, la articulación del PEI del colegio

y los aportes de la experiencia y a partir de las entrevistas y documentos, se realiza un macro relato de la experiencia, el proyecto sigue en proceso de desarrollo.

De esta forma la sistematización plantea la transformación del conocimiento a través de la experiencia propia, con la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa, se realiza un proceso estructurado y organizado que interroga la experiencia para la construcción del saber que surge de la misma.

1. EN BÚSQUEDA DEL TESORO.

En la búsqueda de propiciar procesos pedagógicos que potencien las capacidades de los estudiantes se evidenció la importancia de cambiar la concepción del maestro como aquel individuo que transmite o multiplica conocimientos. Se empezó a concebir al docente como un actor decisivo en la transformación de la educación. Surge así una apuesta por la formación del mismo, brindando las herramientas necesarias para repensar sus prácticas, con miras a consolidar al maestro como sujeto investigativo.

Es así como el quehacer pedagógico se ve transformado por el trabajo investigativo que realizan los docentes, ya que por medio de la investigación se inicia un proceso de innovación en las prácticas pedagógicas y una transformación en la construcción del ser maestro, lo cual repercute directamente la realidad educativa.

Por ello, se debe partir de una actitud reflexiva y crítica sobre la misión de los educadores, rescatando la razón de ser de su vocación, donde rescatar significa, ante todo, poner en evidencia las razones que lo impulsan como un educador que debe repensar sus prácticas diarias e impedir que se desdibuje su propio saber. A partir de dichas prácticas el maestro puede elaborar teorías sobre las formas que tiene para enfrentar los problemas que surgen en el aula, sobre sus métodos de enseñanza y sobre su forma de intervenir en su realidad.

Entonces, los docentes le atribuyen diferentes significados a su manera de enseñar, comparándolos con la teoría adquirida durante su formación profesional, con el fin de construir conocimientos nuevos que se puedan difundir e intercambiar, para generar así cambios en las prácticas educativas tradicionales.

En esta vía, se ha encontrado que la Secretaria de Educación de Bogotá, en el marco del proyecto “*Maestros empoderados con bienestar y mejor formación*”, apuesta por el mejoramiento permanente de la labor docente con oportunidades para acceder a

Programas de Formación, en donde la Universidad Santo Tomás se consolida como una de las instituciones con una amplia trayectoria en el campo de la investigación.

En el mismo sentido, la Maestría en Educación de la Universidad mencionada anteriormente, tiene como objetivo:

Preparar docentes idóneos para que respondan a las necesidades actuales de desarrollo humano, social, cultural, científico y tecnológico, ligadas a los grandes desafíos que la sociedad debe enfrentar por los fenómenos de violencia, de violación de los derechos humanos, de corrupción generalizada en la clase dirigente, de relativismo axiológico de corte político y económico, en especial, los valores bioéticos referidos a la vida, de desequilibrio en lo sociocultural y político-económico, de discriminación de las minorías étnicas, entre otras. (Universidad Santo Tomás, recuperado, 2018)

Como maestrantes seleccionados consideramos que en la educación se hace necesario que constantemente se busquen alternativas para poder entender los procesos y dinámicas sociales que allí se dan, en esta medida, cobra gran importancia validar el saber que tienen las experiencias pedagógicas y educativas para que el proceso de investigación reflexivo e interpretativo de la realidad, genere procesos transformadores desde la educación.

Por lo tanto, para desarrollar el trabajo de grado, se determinó realizarlo a través de la investigación cualitativa, utilizando como metodología la sistematización de experiencias pedagógicas y educativas para potenciar el intercambio de saberes de los maestros contruidos en la cotidianidad del aula.

La primera acción para llevar a cabo la sistematización, fue analizar diferentes propuestas educativas y así llegar a un consenso sobre cuál experiencia sería la base de dicha sistematización. En este caso, se ve la importancia de recuperar las prácticas de maestros y maestras que desde sus voces silenciosas en sus aulas hacen que sea posible pensarse un mundo diferente.

De este modo y a partir de las pautas dadas en la Universidad Santo Tomás, se avanzó hacia la construcción de conocimiento pedagógico a partir de la escuela, por ende, se tuvo otra mirada de las experiencias que tienen lugar en las instituciones en las cuales laboran las investigadoras. Luego, se procedió a analizar dichas experiencias, entre las cuales se tuvieron en cuenta: la experiencia pedagógica de la Institución Educativa Distrital Alfonso Reyes Echandía, llamada *Mundialito de lectura*, la cual tiene como objetivo fortalecer los procesos de comprensión lectora a partir de unos juegos interactivos, en los que los cursos trabajan en equipo, apropiando la dinámica de una competencia futbolística.

Igualmente, se consideró la experiencia pedagógica llamada *Olimpiadas Matemáticas*, que tiene lugar en la misma institución y cuyo propósito es el desarrollo del pensamiento lógico matemático, adquiriendo competencias matemáticas que les permitan enfrentar situaciones de su cotidianidad. Otra experiencia tenida en cuenta se denomina *Eluney*, la cual tiene como objetivo vincular, por medio de la danza, a los padres de familia de una manera directa con el proceso de formación de los estudiantes.

Se planteó el análisis e interpretación de la experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, como una investigación educativa que permitiría identificar la realidad y el contexto de dicha experiencia, teniendo en cuenta los momentos históricos vividos, las circunstancias que la influyen y las condiciones de los actores, tomando una postura reflexiva pedagógica y educativa. Por ello, el equipo investigador determinó que esta sería la experiencia a sistematizar.

2. INDAGANDO... ANDO

La realidad social en la cual ha vivido América Latina condiciona la vida de los pueblos, donde cada día aumentan los niveles de pobreza, siendo las condiciones de injusticia social las que predomina la cultura dominante de la sociedad donde el ser humano establece relaciones centradas en un mercado deshumanizante privilegiando el capital frente a la vida y las necesidades humanas.

En este sentido, se promueve el individualismo, el consumismo, el machismo, la segregación, la mercantilización de todo cuanto existe, la fragmentación en el conocimiento y la naturalización de lo artificial. En este contexto la educación no se ha excluido, también actuando desde una perspectiva que en la cual no se dan respuestas a las necesidades humanas, sino que se continúa posicionando la cultura dominante desde un conocimiento validado a partir del consumismo.

A través de la historia el currículo ha tenido diferentes interpretaciones ligada a intereses de índole político, económico más que de la misma esencia pedagógica y educativa. Se han basado en teorías que defienden posturas técnicas y prácticas. Sin embargo, a la luz de la realidad social estas teorías desconocen una serie de factores asociados, donde los sujetos no son solamente receptores de técnicas, disciplinas o experiencias. La educación es un ámbito más amplio donde los sujetos son productores de experiencias, lo cual conlleva convertirse en sujetos activos capaces de transformar su realidad a través de procesos educativos.

Infortunadamente, nuestro país no es la excepción. En Colombia, los planteamientos curriculares que orienta el Ministerio de Educación Nacional (MEN), no dan respuestas a las necesidades educativas de la población, en gran medida por la implementación de modelos importados que responden más a intereses político-económicos y que no dan cuenta de los procesos sociales propios de los contextos nacionales.

Quizá la educación colombiana se potenciaría si se empieza a conocer, comprender y reflexionar más desde la propia identidad. Partir de la premisa de ser hijos e hijas que nacidos en la violencia, por lo cual es necesario repensar la esencia de los currículos contruidos para realizar transformaciones culturales en valores, en planteamientos que fomenten el hecho de reconocer a los otros como iguales y encontrar formas dialógicas para la solución de los conflictos a través de procesos educativos.

Entonces, el sujeto de la educación debe asumirse como un ser histórico capaz de entender los procesos sociales en los que vive, ser creativo, plantear su posición y consolidarse como un sujeto que impulsa cambios positivos en su realidad. Es allí donde surge la necesidad que la escuela busque nuevos escenarios de aprendizaje para que tenga lugar la mediación entre los sujetos y el contexto, reconociéndose como parte del mismo. Resignificar su sentido de pertenencia, su identidad y apropiación del saber que genera, para propiciar transformaciones en sus vidas, al relacionarse con sus iguales y con el contexto.

Esto requiere docentes que como parte activa del acto pedagógico y educativo asuman un rol protagónico, como lo plantea Cendales, L. (2011):

...formar a un sujeto que se interroga por su propia práctica y desde allí indague su acción pedagógica en relación con los aportes teóricos que provoca cada uno de los espacios donde actúa, en consecuencia, a partir del reconocimiento de los contextos, esta educadora asume a los maestros y educadores populares como sujetos de reflexividad, ligados a experiencias y a propuestas; sujetos portadores de una historia que configura sus dinámicas de relaciones. Desde estas dinámicas se generan los temas y problemas que impulsan sus actuaciones al dar orientación y sentido a sus prácticas pedagógicas. (p. 350)

En la constante búsqueda de abordar y plantear soluciones frente a la problemática de la educación, se han dado un sin números de propuestas emanadas, en muchas ocasiones, desde instancias políticas y económicas estatales o de los grupos de expertos en educación, que estando lejos del contexto escolar plantean estrategias que resultan siendo insuficientes y alejadas de la realidad que se vive en el ambiente escolar y de la situación

social de los estudiantes. Desconociéndose que la investigación educativa, como lo plantea Cendales, L. (2003) “realizada directamente por los implicados desde el contexto mismo” (p.26) ante lo cual se requiere que los docentes se empoderen para generar al interior de su práctica una acción auto reflexiva que potenciará la educación.

Bajo la anterior premisa, la sistematización de la experiencia: *la historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, permite cuestionar ¿Por qué, ¿cómo y para qué surgen los procesos en el acto pedagógico y educativo, dentro de la dinámica del aula de clase, a través de la investigación infantil, partiendo del reconocimiento del territorio y la realidad en la que interactúan los niños y las niñas?

El ejercicio educativo hace necesario que se explore y analice el trabajo cotidiano desde lo pedagógico y educativo, para beneficiar la vida de los sujetos que participan en dicho ejercicio. Así mismo, que desde la praxis se dimensione el acto pedagógico como una práctica que rebase las fronteras de la escuela e influya en la forma como es leída la realidad, es decir, que se reconozca el papel político e ideológico de la educación dando respuesta a las problemáticas de la comunidad.

3. LLEGÓ LA HORA DE ORGANIZAR

El propósito de este proyecto es sistematizar la experiencia educativa llamada *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, la cual es guiada por la maestra Mery Chávez y se desarrolla en la Institución Educativa Los Pinos, en la cual se ve la necesidad de evidenciar el saber social que fue construido en dicho contexto a partir de la interacción con pares y la comunidad en general, en donde la sistematización entra a jugar un papel importante, puesto que es un ejercicio de producción de nuevos conocimientos, que recupera los saberes de las prácticas.

Dicha experiencia surge en respuesta a las problemáticas que afectan a la comunidad, por lo tanto, la sistematización de aquella experiencia se hace bajo una mirada crítica de la realidad, sacando a flote el saber que contiene, para que así se pueda compartir dicho saber en diferentes contextos, con el fin de ser conocido y valorado por otros.

Con la sistematización y análisis de la experiencia en cuestión, se pretende reconocer cómo se da la construcción de conocimiento, para propiciar procesos, ambientes pedagógicos y educativos donde se potencien de las capacidades de los niños y niñas como sujetos protagónicos en la relación territorio, realidad y escuela.

En la cotidianidad de los espacios educativos se entretajan un sin número de experiencias ricas en saberes y aprendizajes, es allí donde la sistematización propicia un ejercicio de construcción colectiva en el cual no hay un solo camino para la reconstrucción de las mismas, sino todo lo contrario, es un proceso con diferentes interpretaciones donde se puede tener en cuenta varios puntos de vista y se da la posibilidad de escuchar las voces de los actores, tener en cuenta sus miradas, encontrar y validar todos los saberes inmersos en ella de una manera crítica.

Muchas veces, en el quehacer pedagógico diario del docente surgen saberes y estrategias valiosas, a las cuales se les resta importancia, por tal motivo, dichas experiencias pedagógicas no son aterrizadas teóricamente, ni vistas a la luz de la innovación y en

consecuencia suelen perder su carácter trascendental, desligándose de la posibilidad de consolidarse como experiencias significativas que aportan a la formación investigativa propia del docente.

Aquí es donde recobra gran importancia el proceso de sistematización de las experiencias pedagógicas y educativas, las cuales se deben planear, ejecutar y evaluar, dado que lo ideal es que los docentes logren generar espacios de reflexión e interpretación crítica de la realidad educativa que enfrentan a diario. Lo anterior, con el fin de aportar al mejoramiento de la misma y que dicha sistematización se comparta con los colegas, los cuales, desde su propia subjetividad, permean su práctica educativa y resignifican la relación maestro - estudiante.

4. DESCUBRIENDO LA MANERA

A través de la historia, la construcción de conocimiento ha sido validada a nivel global únicamente desde la producción de las ciencias, siendo cuantificable y medible, excluyendo cualquier otra clase de saber, por ejemplo, el que surge desde otras dinámicas sociales como es el producido por ancestros, campesinos, indígenas entre muchos más.

El método científico, según el neopositivismo, debe limitarse a llevar un registro de los fenómenos observados, y a establecer las correlaciones entre ellos, de modo que esas correlaciones fijas -que asocian un fenómeno a un mecanismo de producción, serían las tesis de la ciencia. De esta manera, la ciencia no se apoyaría nunca en opiniones o dudas, sino sólo en hechos empíricamente comprobados, reproducibles por otros investigadores (Pardo, 2007, p. 70).

De esta forma, se convierte la producción de conocimiento en un ejercicio de poder, en una forma de desconocer a otros sujetos, realidades, sabidurías, saberes y territorios llegando a lo que plantea Guerrero, P. (2010), “a que seamos un simple eco de otras voces que asumieron la hegemonía de la enunciación” (p.5)

En la búsqueda de esas “otras voces”, el equipo investigador encuentra respuestas en el proceso de sistematización de experiencias. Este enfoque nace en Latinoamérica al inicio de los años setenta, propiciada desde las teorías críticas, ante el vacío de identidad que se tenía por la razón impuesta desde el eurocentrismo, desconociendo toda una historia ancestral e indígena propia.

Poco a poco distintos autores dan forma, organizan y dan pautas sobre la sistematización de experiencias pedagógicas como saber social. Se puede considerar la sistematización de experiencias como un método científico si se comparan sus procesos. Sin embargo, se siguen pasos para dar un resultado no necesariamente medible y comparable, sino interpretativo desde los contextos, los sentimientos y la interpretación de simbologías.

El análisis crítico de la experiencia reconoce el saber inmerso en la práctica y lo asume como un conocimiento transformador. Teniendo en cuenta que esta emerge desde iniciativas fundamentadas en la organización popular, estas experiencias propulsan principalmente saberes sociales rescatando los saberes ocultos y desconocidos, vividos desde el contexto territorial y barrial organizativo. Además de buscar un método de enseñanza que reconozca los saberes construidos desde las comunidades y grupos sociales, un estilo dialógico para preservar los saberes de proyectos colectivos donde este continuará desarrollándose y fortaleciéndose, aun cuando la persona o grupos, que fueron los principales creadores e impulsores no participen, este continuaría extendiéndose y prosperando.

La sistematización entra a jugar un papel importante siendo esta la que recupera y no deja perder este saber construido por aquellos que hicieron parte de dicho contexto puesto que se trabaja desde el mismo, partiendo de la interacción con pares y con la comunidad en general, dando respuesta a la necesidad del saber social. Es un ejercicio de producción de nuevos conocimientos, que recupera los saberes de las prácticas y logra que dichos conocimientos se vuelvan sistemáticos. Jara, O. (1994) afirma que es aquella interpretación crítica de ellas, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, con el fin de descubrir o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo (p.20). Aquí, las experiencias se convierten en el objeto de estudio y serán interpretadas bajo un enfoque teórico.

Es necesario mencionar que las experiencias surgen, en muchas ocasiones, en respuesta a las problemáticas que afectan a la comunidad educativa, por lo tanto, la sistematización de aquellas experiencias se debe hacer bajo una mirada crítica de la realidad, sacando a flote el saber que contienen. Así se puede compartir en diferentes contextos, con el fin de contribuir a nuestro quehacer diario como pedagogos. Por otra parte, en una entrevista a Oscar Jara en la revista Manantial se precisó que “necesitamos una metodología que nos permita “objetividad”, tomar distancia crítica de nuestras

propias experiencias, sin pretender anular la riqueza subjetiva que las anima (Revista Manantial, 2010).

Por otra parte, Mejía, M. (2012), sostiene que:

En esta concepción se busca experimentar colectivamente la producción de una nueva mirada sobre la práctica, que trata de hacer visibles aquellos procesos y prácticas que están presentes en ella. Por tal razón busca dar cuenta de que la práctica sea leída desde múltiples miradas y expresada desde múltiples voces, no necesariamente homogéneas, en cuanto considera que la sistematización es un esfuerzo por producir poder y empoderamiento de esa polifonía. (p. 17)

En la cotidianidad de los espacios educativos, en los procesos organizativos y en los liderazgos barriales, se entretajan un sin número de experiencias ricas en saberes y aprendizajes que a la luz de las teorías de la investigación no tendrían importancia de ser sistematizados, pero estas dinámicas se consolidan como un proceso con diferentes interpretaciones en donde se puede entender de una manera crítica, teniendo en cuentas los diferentes puntos de vista.

En la actualidad nuestra práctica en el aula requiere un trabajo reflexivo, por ende, la práctica es objeto de reconstrucción e interpretación, además de apuntar a construir conocimientos desde la densidad cultural de la experiencia, desde los preconceitos, las intencionalidades, hipótesis, razones, prácticas, valoraciones y los sentidos que subyacen en dicha práctica.

Pero todas estas experiencias, que en muchas ocasiones, no han sido fruto de una planeación consciente, han surgido en respuesta ante problemáticas concretas que han podido transformar la vida de los sujetos que hacen parte de la experiencia, como afirma Jara, O. (2003):

...la puesta en práctica de métodos y técnicas activos y participativas en los procesos de formación, permiten ejercitar capacidades para poder participar activamente en

otros campos de la vida social: intervenir con posiciones críticas, disposición de aprender y con voluntad de aportar en actividades económicas, sociales, culturales, políticas, etc. (p.8).

Por otro lado, Torres, A. (1999) plantea la sistematización de experiencias desde una concepción de producción de conocimiento de carácter colectivo e intencionado y desde la construcción histórica de los actores de la experiencia bajo una investigación crítico-social, en donde se reconoce la complejidad de la realidad de las prácticas educativas y de la intervención social. Además, se reconstruye la experiencia desde los sujetos y la interpreta desde lo político, social y cultural. La sistematización busca ir más allá de los relatos de los actores complejizando la mirada sobre la práctica, dando cuenta lógica de los sentidos que la constituyen para así potenciar la propia práctica educativa y social y se aporte a su teorización para luego dar a conocer el saber que emerge. (p.9)

Ahora bien, desde la educación popular, la sistematización de experiencias surge cuando se empezó a hablar del movimiento pedagógico como una necesidad de reconocer los saberes contruidos desde las comunidades y grupos sociales. En sus inicios, como un estilo dialógico y vista como iniciativas barriales. Luego, se fue formalizando asumiendo dicha sistematización como un método donde se establece un proceso participativo, organizado, con pasos determinados, criterios, para luego analizar la información desde un análisis crítico, reflexivo, teniendo en cuenta el momento histórico donde se desarrolló la experiencia. Ello, permitió obtener resultados que aportan a un nuevo saber en dónde empieza a tener reconocimiento y valoración; muchas universidades lo están adoptando como proyectos de posgrado, maestría e incluso hasta doctorado y está validado a nivel internacional como un proceso de conocimiento social. Al observar el video de la conferencia en palabras de Herrera, J. (2012), la sistematización de experiencias:

...[se] terminó formalizando como un método porque hoy día es reconocida gracias a muchos teóricos y teóricas latinoamericanas como un método de investigación que tiene validez dentro del ámbito de las ciencias (...) en la medida que se logra formalizar un proceso, deja de ser un proceso amplio, complejo e incierto y pasa a ser digamos una metódica en el sentido de que se establece una pasos, se establecen unos criterios, se establecen unos perfiles (...) podemos decir que un procedimiento viene del método cuando logra formalizarse, cuando logra establecer una secuencia

unos pasos, cuando de cada paso, de cada proceso, se espera un resultado más o menos claro, cuando esos resultados tienen coherencia entre sí. (Recuperado de <https://youtu.be/8oyupzIh6nA>)

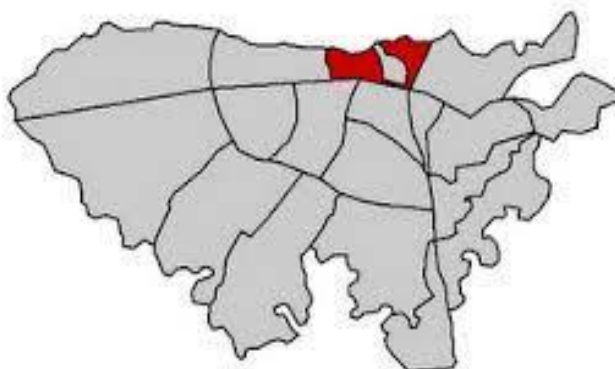
Es decir que la sistematización de experiencia nos da la posibilidad de resistir, de plantear una posición política desde la otredad, como dice el sabio Guaraní (2010) “debemos aprender a crear, a ser nuestra propia agua, nuestro propio sol, nuestra propia tierra...” para que se continúe posicionando los otros saberes como conocimientos válidos al nivel del conocimiento desde las ciencias.

Al realizar la sistematización de la experiencia desarrollada en la institución Los Pinos, Sede B Efraín Cañavera¹, *La historia de nuestros barrios un viaje entre nosotros*, se evidencia que es posible transformar el conocimiento a través de la experiencia propia de los estudiantes con su entorno más próximo, logrando así el empoderamiento de su territorio y el fortalecimiento de la identidad como ciudadano o sujeto autónomo transformador de su realidad.

Lo anterior, gracias a que por medio de la indagación y el contacto directo de los niños y niñas con sus barrios, junto con las personas residentes del mismo, construyen y reconstruyen el saber geográfico, cultural e histórico de su comunidad. Además, establecen un hilo conductor entre la tradición oral que recupera los saberes ancestrales y la riqueza cultural del territorio. También, rescatan los procesos que dan lugar a la agricultura urbana, a la tradición, para influir de manera positiva en la problemática ambiental actual, en apropiación y valoración del territorio generando procesos de identidad y pertenencia que pueden empezar a establecer las necesidades reales de la misma. Este puede ser el primer paso para vislumbrar una oportunidad para mejorar las dinámicas sociales, por ahora, en el contexto en donde se sistematizó la experiencia.

¹ Nombre de la sede B de IED Los Pinos.

5. ENTRE MONTAÑAS



1Ilustración 1. Ubicación del barrio los Laches en la ciudad de Bogotá.

El colegio en donde se desarrolla esta práctica educativa está ubicado en el barrio Los Laches, zona que en su origen tuvo un asentamiento indígena al cual debe su nombre. Posteriormente se conforma lugar de vivienda de campesinos migrantes.

El barrio los Laches está ubicado en la localidad tercera de Bogotá: Santa Fe. Esta localidad es considerada como patrimonio cultural de la capital colombiana, pues fue allí desde donde se inició la expansión de la ciudad. Está conformada por los barrios de la UPZ 96 Atanasio Girardot, Cartagena, Egipto, Egipto Alto (J.C.Turbay), El Balcón, El Consuelo, El Dorado, El Guavio, El Mirador, El Rocio, El Triunfo, Fabrica de Loza, Gran Colombia, La Peña, Los Laches, Lourdes, Ramírez, San Dionisio, Santa Rosa de Lima vitelma.

5.1 Origen ancestral de los Laches

En un comienzo, no se daba la separación de los barrios Laches, La Peña y Parejo, este territorio ha tenido gran importancia dentro de la historia de Bogotá. Su nombre fue tomado de los indígenas Lachunos, procedentes de Boyacá y Santander.

Según cuentan la señora Sandra Ardila, habitante fundadora del barrio, no se conoce con exactitud la fecha de llegada de la comunidad indígena de Lachunos. Existen varias versiones que se han transmitido a través de tradición oral; una de ellas dice que en la época de la colonia fueron traídos por el virrey Amar y Borbón como

trabajadores. Otra versión es que llegaron como comuneros de José Antonio Galán con los ejércitos libertadores. (E.Audio F1)

“[...] El nombre de Laches es tomado de aquí, si había un cementerio llamado Laches, dice la historia que en la Peña cerca del el santuario venía Simón Bolívar incluso en el santuario hay una bandera que dejó Simón Bolívar”

Los “Lachunos” eran muy importantes en la ciudad, abastecían el carbón, agua de manantial y ladrillos de adobe y leña (Carvajalino:1999,p.10), al parecer también se dedicaban a producir chicha y tapetusa de contrabando, también eran conocidos como un pueblo de resistencia opositores a las políticas que imperaban en el momento. Al respecto, dice doña Sandra Ardila:

“cuando ellos se iban a la plaza exigían y no se iban hasta que les cumplieran; y hacían turnos [...] por ejemplo por la mañana se iban los hijos mayores, al medio día se iban las mamás porque ya habían hecho la comida y en la tarde noche se quedaban los varones” (E.P.F. Audio1)

Uno de los lugares de gran tradición dentro del territorio es el Santuario de la Peña, lugar donde se construyó la ermita de nuestra Señora de la Peña en 1685. Se cuenta que allí se apareció la Virgen María en la Roca; este sitio ha sido de constante peregrinación. En el año de 1714 la ermita se derrumbó debido a un temblor en Bogotá siendo reconstruida y reubicada en la parte más baja de la montaña.

5.2 Abuelos que narran, memorias vividas, caminos y trochas...

Cuando se busca en la memoria de los abuelos del barrio encontramos a Don Pablo Baquero quien recuerda “*Esta era una vereda y en la repartición quedó como una finca los Laches*” (P.F. entrevista 1).

El lugar donde actualmente es el barrio los Laches se convirtió en el territorio donde llegaban los campesinos que habían migrado de Boyacá y Santander, quienes padecían muchas necesidades, puesto que no contaban con agua, la cual la debían buscar en las manas. El barrio estaba ubicado en un bosque y las casas estaban construidas en latas y tela asfáltica “*prácticamente con desechos*” dice don pedro Pablo (P.F. entrevista 1).



Ilustración 2. Inicio del poblamiento del territorio los Laches.

En 1960, el gobierno amenazó con desalojar a los habitantes con el fin de acabar el barrio. Sin embargo, los habitantes se rehusaban y pedían que no los sacaran de sus tierras, en ese entonces estaba en campaña para la alcaldía Jorge Gaitán Cortés, prometió que con ayuda de sus votos, desde la alcaldía buscaría una solución asertiva a su situación:

“así fue que cuando ganó las elecciones se hizo el acuerdo 94 del 1961 y se declaró barrio de los Laches; es el único barrio de Bogotá porque está por acuerdo los otros están por resoluciones” dice don Baquero, P. (P.F. entrevista 1). También fue en los Laches donde se formó la primera junta de acción comunal en Colombia, en diciembre del mismo año.

En junio de 1963, Jorge Gaitán Cortés le informa a los habitantes: “aquí se aprueba el programa de vivienda, vamos a trabajar todos” recuerda don Baquero, P. (E.P.F 1) y así fue como comenzó la primera etapa de la urbanización con 120 casas, la gente se organizó para trabajar los sábados y domingos.

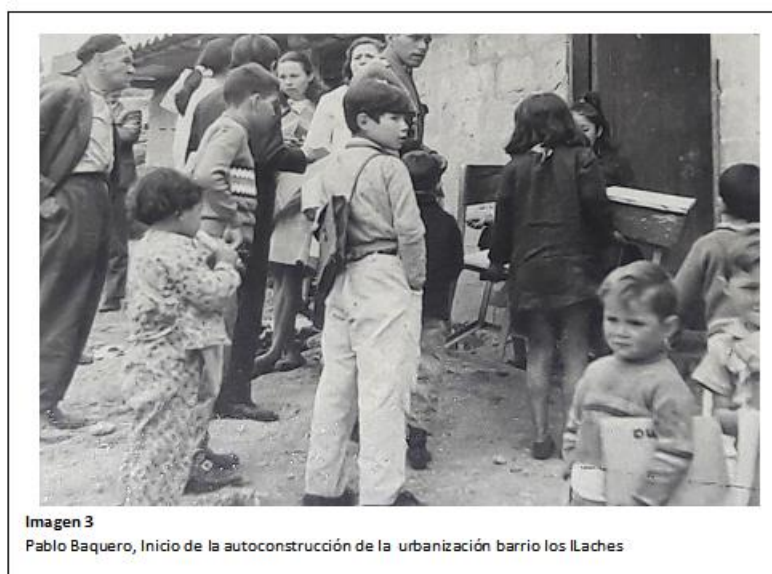


Ilustración 3. Inicio de la autoconstrucción de la urbanización barrio los Laches.

El sector fue dividido en tres barrios: Parejo, La Peña y los Laches. A través del tiempo, el sector ha sido estigmatizado puesto que se ha ido rompiendo el tejido social y con la cercanía de sectores como el Bronx, la Ele, el congreso, el comercio fue fragmentando la comunidad; según la señora Sandra Ardila *“actualmente al gobierno no le importamos, con el plan centro nos quieren sacar para construir pa’ los ricos”*

En la zona se presentan problemáticas sociales relacionadas con las condiciones difíciles a nivel socio económico. Hay situaciones de violencia derivada de los grupos delincuenciales, venta y consumo de drogas y existen barreras invisibles entre los barrios. Sin embargo, cabe resaltar el trabajo organizativo de los líderes de la comunidad, ya que continuamente están motivando el arraigo, la identidad, la cultura, la tradición y defensa del territorio.

La historia de los colegios, sus sedes y sus nombres dan cuenta de los caminos, las leyes para organizar y a veces desorganizar la educación de nuestro país. La primera sede A construida por la comunidad recibió el nombre de Abrahan Lincon, luego en el año de 1970 el colegio fue fundado con el nombre de Colegio Cooperativo los Laches, liderado por la señora Diva Montealegre de Rincón, colaboradora con la educación de los jóvenes del sector, quienes a su vez eran apoyados por padres de familia interesados por la educación de sus hijos. En el año de 1991 se proclama la primera promoción de bachilleres.



4Ilustración 4. Inicio de la autoconstrucción de la urbanización barrio los Laches.

Prosiguiendo, *“en el año de 1996 mediante resolución 081 se realiza el cambio del nombre por el de Colegio Cooperativo Los Pinos, dicho nombre fue propuesto por un líder comunitario porque no le gustaba el nombre de Laches”* (versión líder comunitario). Por otra parte el colegio presentaba grandes dificultades en su construcción y ante la falta de

recursos de la comunidad se decide entregar al distrito el colegio en 1996 por el acuerdo 002 emanado del Consejo de Estado. Se distritaliza con el nombre de Centro Educativo Distrital los Pinos y a partir de esta fecha se buscan los terrenos para la construcción de la planta física, la cual se termina el 10 de abril de 1999 con el funcionamiento de dos jornadas (mañana y tarde) y con una capacidad de 1200 estudiantes provenientes de los barrios vecinos.

La sede B surgió en el año de 1968 puesto que se construyó una escuela que llevaba el mismo nombre de quién donó el terreno, el señor Efraín Cañavera. En el año de 1975 la escuela fue derrumbada para construir una nueva edificación, la cual se dividió en cuatro espacios: Los Laches, en las que funcionaban 3 cursos; Gimnasio la Peña en donde funcionaban dos cursos; y Santuario Roció, donde funcionaban otros dos cursos.



5Ilustración 5. Primera sede de la institución Cañavera (2016). Tomada por Mery Chávez.

La sede C, inició en una casa lote dedicada a los cultivos de la comunidad y en el año de 1968 se construyó la escuela en adobe con el nombre de Institución Educativa Distrital Brasília. Posteriormente, en el año de 1995, por gestiones que realizó el Señor Miguel Quijano integrante de la junta de acción comunal, se cambió la construcción y su

nombre a Institución Educativa Distrital el Parejo, la cual contaba con el único terreno apto para jugar fútbol.

El 14 de agosto de 2002, mediante la resolución 2397 y resolución de 4771 de 2005, se realiza la integración institucional liderada por el SED, por la cual se conformó el colegio Los Pinos como Sede A Pinos, sede B Efraín Cañavera y sede C El Parejo. Actualmente el colegio cuenta con tres sedes y 1.100 estudiantes, funcionan dos sedes de primaria y una de bachillerato en las jornadas mañana y tarde

Ahora bien, con el ánimo de dar a conocer todo este recorrido histórico a los estudiantes de la institución en mención, surge la experiencia que se sistematiza en esta investigación, emprendida por la maestra Mery Chávez Castiblanco, junto con sus estudiantes en el año 2011, la cual a través de la agricultura, recorridos barriales y entrevistas, dio pie a la sistematización de la experiencia con el fin de dar cuenta de lo que allí aconteció, mostrando el saber pedagógico que de ella emergió.

6. LUGARES INEXPLORADOS “CONSTRUYENDO MEMORIA”.

La experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, nace como una propuesta de aula de la docente Mery Chávez Castiblanco, licenciada en primaria de la Universidad Santo Tomás. Su experiencia laboral inicia con la participación de proyectos alternativos en educación popular en la Escuela Popular Infantil y luego se vincula con la Secretaría de Educación Distrital en el año 2005 en el colegio Villamar de Ciudad Bolívar.

En el año 2011 se traslada para la localidad tres de Santa Fe, al colegio de Los Pinos, sede B Cañavera, en donde le asignaron la dirección de grupo del grado quinto “*era un grupo que había estado varios meses sin docente, por lo cual tenían dificultades académicas y de convivencia, su comportamiento era apático a las actividades*”².

En la primera semana de trabajo la docente observó el grupo; empezó a realizar diagnóstico académico y convivencial. “*Era urgente iniciar procesos para que cambiaran las dinámicas de agresividad que se daban en el grupo*”³. La primera acción que realizó la docente fue hablarles a los estudiantes de la importancia de construir acuerdos de forma colectiva, para que fueran asumidos por todos y así mejorar el ambiente escolar. Cuando ella propuso la construcción de las normas colectivas, los estudiantes se miraban entre ellos pues, por lo general, estaban acostumbrados a que el docente fuera quien le impusiera las normas. Se construyeron normas de la forma como se iban a relacionar entre el grupo, realización de actividades y cómo solucionar las dificultades. “*Este fue un proceso que fue madurando poco a poco unos días avanzaban y otros retrocedían*” comenta la docente.

“*Recuerdo que, al mes de estar en esta institución, al finalizar la jornada laboral, iba por una calle del barrio cuando vi cómo un joven a plena luz del día y con mucha gente en la calle, atracaba a una impulsadora de ventas que se encontraba en el sector promocionando un producto. Me sorprendió que nadie hizo nada, ni siquiera yo, pues me*

² Testimonio de la docente.

³ Testimonio de la docente.

quedé paralizada de miedo, cuando salió corriendo el ladrón me acerque a la mujer y le ayude a levantarse pues el sujeto la arrastró por el piso”.

La docente sintió miedo, quiso trasladarse, pero acaba de llegar, se encontraba confundida por el lugar, ya que su metodología de trabajo siempre partía del contexto; y este contexto era peligroso, pensó varios días qué hacer y decidió darse a conocer en el territorio. Por eso pensó en realizar acciones pedagógicas y educativas que no se desarrollarán exclusivamente en el aula de clase, sino también fuera de ella. Esta era una oportunidad para conocer la comunidad, las familias de los estudiantes y las dinámicas del sector.

Para empezar a conocer el territorio y la comunidad se programaron los primeros recorridos a las cuadras cercanas y a la biblioteca del barrio. Antes de salir siempre se recordaba la importancia de cuidarse uno al otro, respetar las normas construidas por el grupo y a medida que se realizaban los recorridos por el territorio en el grupo se fortalecía los lazos, la confianza y el afecto entre los estudiantes. De esta manera se empezaron a tejer las bases del proyecto, como lo afirma la docente.

Cuando se realizaron los recorridos, la docente evidenció que los niños y niñas no conocían los nombres de los barrios por los que pasaban, ni conocían aspectos históricos del territorio, por eso la docente pensó en realizar investigación con los estudiantes, les planteó la idea y entre todos construyeron el nombre del proyecto que se denominó *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, también conocido en el colegio como (mapeo social).

6.1 Reconocimiento geográfico, social y cultural del territorio (2011)

La primera temática que decidieron abordar fue el reconocimiento histórico, cultural y geográfico del territorio. Durante el año (2011) se realizaron 32 recorridos que incluían las casas de niños, niñas y pobladores, donde se visitaron las quebradas de San Bruno, La Montaña, La Mina, la reserva ecológica *La Moradita* y el Santuario de la Peña.



6 Ilustración 6. Elaboración de murales del territorio niños y niñas grado 5 2011

Se estructuraron los recorridos por el territorio, identificando cuáles eran los barrios por los cuales pasarían. Se tenía en cuenta que las viviendas de los niños y niñas fueran cercanas, se determinó que la recolección de información se haría por medio de entrevistas y las preguntas construidas fueron:

¿Qué significa vivir en el cerro?, ¿cómo se llaman los barrios en los cuales vivimos?, ¿por qué tienen esos nombres?, ¿cuál fue el origen de los barrios?, ¿cuál es la historia de vida de cada familia?

Para realizar los recorridos era indispensable tener la aprobación del colegio para poder salir de él, por lo tanto, se presentó el proyecto ante el consejo académico el cual dio el aval para desarrollarlo. Sin embargo, también se debía contar con la autorización de los acudientes, a los cuales se les propuso una reunión para darles a conocer el proyecto y que manifestaran si ellos permitirían que el grupo de estudiantes ingresará en sus casas para llevar a cabo las entrevistas. Al comienzo no fue fácil para los padres entender que también se podía aprender en otros lugares que no fuera en el aula de clase, al final los padres de familia demostraron apoyo por el proyecto.

Fue una experiencia divertida pues empezamos a conocernos, a conocer las casas, a buscar a los abuelos para que nos contaran las historias del barrio. Mi localidad tenía una fama muy mala, pero con el proyecto empezamos a ver cómo era nuestra comunidad de verdad. (Sharon, entrevista 8 de junio 2016)

Para recopilar la información, los niños y niñas tenían no sólo tenían en cuenta lo recolectado en los recorridos, sino que por iniciativa propia recurrían a buscar en otras fuentes como Internet o documentos que se encontraban en la biblioteca la Peña, donde todos se vincularon de forma masiva para poder pedir prestados los libros.

Cuando se regresaba de los recorridos, siempre se realizaba una autoevaluación sobre el desarrollo de los mismos y se hacía una puesta en común de las experiencias. En palabras de Arnold *“íbamos al salón y empezábamos a discutir toda la información, que era para aprender más”*. (Entrevista 8 de junio de 2016)

El proyecto no sólo fue asumido por los niños, niñas y maestra, sino que a los recorridos se sumaron padres, madres y abuelos. *“Me parecía maravilloso desde todo punto de vista” dice don Antonio* (Entrevista 7 junio de 2016).

La docente expresa que el grupo empezó a ser identificado por la comunidad *“como los que se la pasaban para arriba y para abajo”*, incluso en aquellas calles tan peligrosas salían a saludarlos, pues varios niños y niñas vivían allí. Simultáneamente, se construía en el aula el mapa del territorio, el cual se iba alimentando con la información que se recolectaba en los recorridos.



Imagen 1: Estudiantes de grado quinto graficando los barrios según sus imaginarios en un aula del colegio “Los Pinos” (mayo de 2011). Tomada por: Luz Mery Chavez.

Ilustración 7. Estudiantes de grado quinto en un aula del colegio Los Pinos, graficando los barrios según sus imaginarios. Mayo de 2011. Tomada por Mery Chávez.

En el año 2011 el colegio organizó el Foro Educativo Institucional, donde se podían presentar los proyectos con dos años de ejecución, y a pesar que el proyecto no tenía dos años de estarse realizando fue seleccionado como una de las experiencias que representó al colegio. La docente afirma que en el evento “*Los niños y niñas hablaban con apropiación sobre los aspectos geográficos, históricos, culturales del territorio*”; el proyecto fue catalogado de gran relevancia y como reconocimiento se le otorgó un viaje a la isla Gorgona, este premio fue muy significativo para los estudiantes.

A medida que avanzaba el proceso, se observaba un cambio positivo en la forma de relacionarse de los estudiantes, puesto que había una armonía que antes no tenía lugar, debido a que se generó empatía por el hecho de conocer las casas de sus compañeros y sus familias, se dio un reconocimiento del otro como un igual, se reconocían como parte de un colectivo. Como recuerda Sharon “*Aprendimos a conocernos entre nosotros del curso, porque, aunque estábamos juntos no sabíamos mucho uno del otro*”. (Entrevista 8 de junio de 2016)

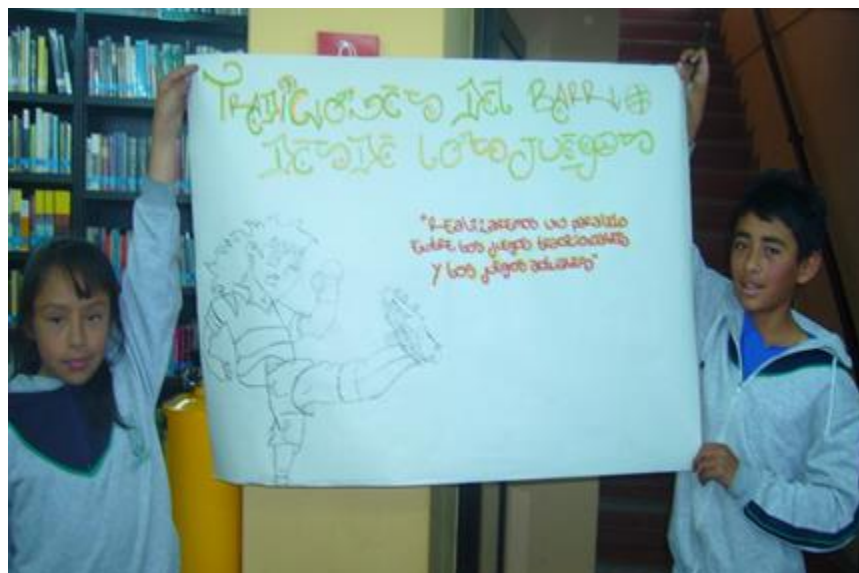
Durante este año se iniciaron actividades de agricultura urbana. En el colegio no había una zona específica para realizar la actividad de siembra, fue necesario disponer un lugar y traer la tierra de sitios cercanos, en este caso de *La Moradita*, pero con el tiempo las plantas no germinaron, por lo que los estudiantes plantearon las siguientes preguntas: ¿Por qué no germinaron las plantas? ¿La tierra de la Moradita es infértil?

Por tal motivo se decide buscar ayuda de un promotor de fuentes hídricas del acueducto, quien analizó y concluyó que la tierra era infértil, por lo tanto, se empezó a indagar acerca de la causa de la infertilidad de la tierra. Se realizaron varias entrevistas a los pobladores originarios quienes contaron que en esta zona se habían sembrado eucaliptos de los cuales sacaban la madera para las chimeneas de las casas del norte y el eucalipto daña la tierra, lo cual generó en los niños y niñas otras preguntas tales como: ¿De dónde es originario el eucalipto y porque daña la tierra? ¿Cómo podemos recuperar la tierra?

Según cuenta la docente Mery Chávez, la experiencia de la agricultura urbana generaba en los niños procesos que les permitían armonizar sus sentimientos, emociones e incluso bajar el nivel de agresividad, teniendo en cuenta que muchos de ellos en sus familias afrontan situaciones psicoafectivas problemáticas. Desde entonces, la agricultura se asume como un proceso sanador, puesto que mejoró la confianza dentro del grupo y se dio una mayor comunicación entre compañeros, debido a que a la hora de expresar sus pensamientos lo hacían de manera más espontánea y así se convivía en un ambiente más empático y solidario.

Esta propuesta se trabajó en congruencia con el enfoque de aprendizaje significativo el cual es retomado por el PEI del colegio y fue asumida como parte de los informes de innovación pedagógica del mismo. Durante el año 2012 se inició un nuevo proceso con los niños y niñas que ingresan a grado quinto, puesto que para dar inicio al proyecto se abren espacios de diálogo con los estudiantes que desarrollaron el proyecto el año anterior, para que dejaran su legado de la experiencia vivida y los saberes construidos a los nuevos estudiantes, generando así un diálogo de saberes.

6.2 “Mitos y tradiciones del territorio” (2012)



8

Ilustración 8. Expresiones de los niños y niñas grado 5 “Los Pinos” (2012) investigación mitos y tradiciones del territorio. Fuentes Mery Chávez.

El tema que seleccionó el grupo de grado quinto del año 2012 para investigar se denominó *Mitos y tradiciones del territorio*, las preguntas construidas fueron: ¿De dónde son originarias las familias? ¿Qué costumbres y tradiciones tienen? ¿Sí proceden de otra zona del país, ¿preservan sus tradiciones? ¿Cuál es la historia de vida de las familias? ¿Qué piensan de vivir en este territorio?



9 Ilustración 9. Entrevistas realizadas por los niños y niñas de grado a pobladores del territorio” los Pinos” (2012) investigación mitos y tradiciones. Fuente Mery Chávez.

Con los recorridos y entrevistas se conocieron algunas tradiciones como: las fiestas del Diablo que se realizan en el barrio Egipto, otras gastronómicas como las sopas de pan en semana santa y el ajiaco en navidad. También creencias como por ejemplo que la mata de sábila sirve para alejar las malas energías y que la herradura de un caballo da buena suerte, por último algunos mitos entre ellos el de la bruja y el del palo de los fantasmas.

Este mismo año, el grupo recibió la invitación de la biblioteca La Peña para desarrollar el proyecto *Alfabetización informática de recolección de información*, centrado en la investigación donde se indagaba acerca de las siguientes temáticas: formas de vestir y juegos antiguos y actuales; cuentos de espantos Lachunos; comidas típicas; cerros naturales y la contaminación junto con sus consecuencias. Para lo cual, se hizo revisión documental, fotográfica y entrevistas, al finalizar el año se presentó todo el trabajo realizado al grupo de docentes del colegio.

6.3 Comunidad indígena lachuna (2013)

Se continuó con el proceso de agricultura como proceso sanador, el tema de investigación fue *comunidad indígena lachuna*. Este tema posibilitó recuperar la memoria ancestral del territorio, a través de las siguientes preguntas: ¿Conocen la historia de la comunidad indígena lachuna? ¿Saben que este territorio fue habitado por los Laches? ¿Por

qué fueron importantes los Laches en Colombia? ¿Cómo vivía la comunidad indígena lachuna?

Para recopilar la información se realizaron 40 recorridos, el tema había generado gran interés no solamente en los estudiantes sino también en los padres de familia y habitantes. El primer planteamiento que realizaron los niños y niñas fue: “*los adultos de hoy no conocen la historia de los indígenas lachunos*” comenta la docente.

Fue una experiencia muy emocionante, fue diferente a las demás clases porque no solo era estar en el salón sino también íbamos por el barrio, íbamos a la casa de los demás compañeros a preguntar sobre los indígenas. Aprendimos que los indígenas Lachunos no cogían y talaban los árboles desde la raíz, sino que dejaban una parte del árbol para que no se acabaran. (Arnold, entrevista 8 de junio 2016).



10 Ilustración 10: Entrevista realizadas por los niños y niñas grado 5 a pobladores del territorio “Los Pinos” (2013) investigación comunidad lachuna.

6.4 Agricultura urbana, (2014)

El año 2014 fue crítico para el desarrollo del proyecto. Las condiciones sociales por las que atravesó el territorio fueron muy fuertes. Varios grupos que tenían el control sobre el territorio, desde actividades relacionadas con el micro tráfico y delincuencia común, se encontraban en conflicto. Por eso, se dieron constantes enfrentamientos armados, el colegio dispuso no realizar salidas por el riesgo que corrían los niños y niñas, además de que algunos familiares de estudiantes eran integrantes de los grupos en conflicto.

Solo se realizaron 4 salidas con otras entidades como Benposta y una líder comunitaria para realizar encuentro de saberes. Se pudo evidenciar, según la docente, mucha inconformidad y frustración en los niños, niñas y en ella misma, al no poder realizar investigación en el territorio ya que siempre se recibía el proyecto como un legado con el fin de continuar desarrollándolo. Por lo tanto, el trabajo durante ese año se vuelve a realizar desde la agricultura urbana como proceso sanador, puesto que el grupo tenía altos niveles de agresividad, además se potenció el tema de soberanía alimentaria.



11 Ilustración 11: Proceso de sanación a través de la agricultura urbana, niñas y niños grado quinto (2014) “Los Pinos” Fuente Mery Chávez.

6.5 Saber Campesino, 2015

En el año 2015, la situación de violencia en el contexto ya no representaba peligro para el grupo, por lo cual se continuó realizando investigación. Durante ese año habían llegado al curso varias familias campesinas en situación de desplazamiento, por lo cual se determinó la temática a investigar: *saber campesino*.

Se realizaron 27 recorridos se entrevistaron a familias procedentes de Ibagué, Boyacá, Santander, El Llano, y a campesinos originarios del territorio. Las preguntas generadoras fueron: ¿Qué es ser campesino? ¿Cómo viven los campesinos en Colombia? ¿Cómo es un día de la vida de los campesinos? ¿Cuál es el saber campesino?



12 Ilustración 12: Participación niños y niñas grado 5 en el Foro Institucional investigación saber campesino (2015) “Los Pinos”. Fuente Mery Chávez.

La experiencia vivida la expresan los estudiantes diciendo:

Nosotros cuando fuimos a mi casa, todos mis compañeros me preguntaron si teníamos frutos y yo les dije que sí, ellos preguntaban cómo los sacábamos y yo les decía que con pala y explicaba que así era como lo hacíamos los campesinos; así sacábamos la papa, la yuca, el trigo todo lo sacábamos con una herramienta, por eso nos llamamos campesinos. (Jefferson, entrevista 8 de junio 2016)

En esta experiencia los padres compartieron con los niños y niñas acciones de grupo que habían instaurado en sus territorios de procedencia, para reivindicar sus derechos ante las situaciones de violencia y vulneración que habían vivido. Además, se evidenció que muchas personas que viven en la ciudad tienen toda una tradición campesina.

Con este proyecto los niños y niñas participaron en el foro Feria Local quienes, aparte de ser premiados, recibieron una invitación para el programa *Lero, lero mis derechos son primero*, de Canal Capital y la Secretaría de Educación presentó el proyecto en su página oficial.

Cómo se precisó anteriormente, dentro del proceso de aprendizaje los niños y niñas realizaron entrevistas a los pobladores del sector para lo cual fue necesario aprender a redactar, tener claro el objetivo de la pregunta y generar identidad con las experiencias contadas por los familiares de sus compañeros y durante todo este proceso el acompañamiento de los padres y madres fue constante.

Dicha experiencia motivó a los estudiantes a interesarse por formar parte de la investigación, empezando a recurrir a diferentes fuentes como entrevistas a conocidos, consulta en Internet y en la biblioteca, hasta lograr tener claridad y dominio del referente histórico de los barrios donde viven. Esto les ha permitido valorar la riqueza cultural del territorio, la cual fue potenciada mediante la expresión artística y la expresión oral y escrita de los niños y niñas.

Por lo anterior, se inicia la propuesta de indagar temáticas significativas con los niños y niñas, elegidas de forma colectiva y por consenso durante año lectivo. Las temáticas elegidas fueron: reconocimiento geográfico e histórico de los barrios en los que vivimos, mitos y tradiciones del territorio, comunidad indígena de los Lachuna, fuentes hídricas, agricultura urbana y saber campesino.

Para poder realizar los recorridos pedagógicos a los barrios y viviendas de los niños era necesario crear condiciones de trabajo en equipo, seguir orientaciones, construcción colectiva de la norma y haber realizado la comprensión de términos básicos para la realización de las entrevistas, sistematización de la información y el posterior análisis en colectivo del contexto encontrado. La información trabajada durante el año ha sido la base para iniciar el siguiente año; en esta propuesta participaron pobladores, padres y madres de familia, recibiendo con disposición al grupo o acompañando los recorridos.

En la actualidad, nuestra práctica en el aula requiere un trabajo sin descanso de reflexividad y reflexión. Esta educación propulsada principalmente por saberes sociales hace surgir la preservación de un saber oculto y desconocido vivido desde el contexto barrial organizativo. Además de buscar un método de enseñanza que reconozca los saberes contruidos desde las comunidades y grupos sociales, un estilo dialógico para preservar los saberes de proyectos colectivos donde este continuará desarrollándose y fortaleciéndose, aun cuando la persona que fue la creadora e impulsora principal ya no pudiera participar, este continuaría extendiéndose y prosperando.

La experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, se realiza con los estudiantes de los grados tercero a quinto de primaria (edades entre los siete y los diez años) del colegio los pinos en los Cerros Orientales, en la localidad tres de la ciudad de Bogotá. El territorio está clasificado en estratos socioeconómicos 1 y 2. En la zona se presentan problemáticas sociales y económicas relacionadas con las condiciones de vulnerabilidad. Se presentan situaciones de violencia derivada de los grupos delincuenciales, venta y consumo de drogas. Existen barreras invisibles entre los barrios.

Este referente cultural y social para los estudiantes marca los roles en ellos y se evidencia al relacionarse los niños, niñas y jóvenes que son partícipes de agresiones constantes por sus pares.

Por lo tanto, se hace necesario cambiar la percepción que tienen los niños y niñas sobre los espacios que habitan y de las personas con las cuales interactúan. Por tal motivo, la intervención desde el mismo contexto es vital para que ellos se reconozcan como parte del mismo, generando sentido de pertenencia y apropiándose del saber que desde allí se genera. A través de la historia, la construcción de conocimiento ha sido validada a nivel global, exclusivamente desde la producción de las ciencias siendo cuantificable y medible, excluyendo cualquier otra clase de saber desde la realidad como es el producido por ancestros, campesinos, indígenas entre muchos más.

La sistematización entra a jugar un papel importante, siendo esta la que recupera y no deja perder este saber en los que hicieron parte de la construcción del mismo, ya que se trabaja desde su contexto y la interacción con pares y comunidad en general dando respuesta a la necesidad del saber social en un proceso con diferentes interpretaciones, donde se puede entender y generar conocimiento desde distintos puntos de vista de una manera crítica.

En la sistematización de experiencia, *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, se realiza una reconstrucción de la práctica educativa donde el estudiante adquiere conocimiento desde su contexto y la interacción con pares y comunidad en general. Abordando la historia familiar y barrial, el estudiante construye saberes a partir de su capacidad, su curiosidad, generando preguntas para las personas de su entorno, iniciando así el interés por la investigación, recurriendo a diferentes fuentes como entrevistas a conocidos, consultas en Internet y en la biblioteca. Así logra tener claridad y dominio del referente histórico de los barrios donde vive, lo que le permite valorar, entre otras cosas, la riqueza cultural del territorio.

Durante estos años, en la práctica se han realizado investigaciones relacionadas con aspectos geográficos, históricos, ambientales, culturales y sociales del territorio buscando generar identidad y pertenencia en los niños y niñas, además de reconocimiento de su contexto, lo cual enriquece la expresión artística, potencia la expresión oral y escrita de los estudiantes, planteando propuestas que contribuyan a favorecer procesos de aprendizaje, desde la conciencia ambiental (agricultura urbana, fuentes hídricas, reciclaje).

Toda comunidad se puede considerar como escenario importante para el trabajo social asumiendo que es en él donde se dinamizan los procesos de participación, en donde se resuelven problemas y se construye visión de futuro con el fin de elevar la calidad de vida de las personas a nivel educativo, político, social, personal.

En la comunidad se activa procesos de participación, por lo tanto, es esencial para la reflexión social, donde el objetivo es encontrar soluciones en diferentes ámbitos de la comunidad desde políticos hasta culturales. Dichas soluciones no son solo para problemas de un presente inmediato, sino que buscan elevar la calidad de vida (a nivel educativo, particular, social, general, etc.) de cada uno de los miembros para un mejor futuro.

La escuela como parte activa debe propender a través de los procesos pedagógicos y educativos espacios de reflexión con los estudiantes donde reconfiguran sus imaginarios desde una visión que se ajuste a la realidad generando en los niños y niñas apropiación, identidad, sentido de pertenencia hacia el territorio en el que viven; mediante pensamiento crítico desde la lectura de la cotidianidad como una forma de transformación de su realidad desde sus capacidades a través de la construcción de conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico.

7. SUSTENTAMOS LA EXPERIENCIA DESDE...

Esta experiencia de sistematización, se enmarca en un tipo de investigación cualitativa por cuanto, se inicia con un reconocimiento y acercamiento de los sujetos en el proceso de reconstrucción de lo cual emergió las categorías de análisis, lo que posibilitó que los procesos de conceptualización metodológica y teórica se desarrollen paralelamente, al generar una construcción con sentido del objeto de estudio.

Lo anterior se confirma a partir de la mirada de Gegeo, W. (citado por Serrano, G. 2002) quién afirma que la investigación cualitativa:

Consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe. (p. 16)

La investigación cualitativa nos invita adentrarnos en la experiencia para establecer una aproximación del desarrollo de la vida cotidiana de los sujetos que interactúan en el proyecto para conocerlos desde un ámbito natural, en su lenguaje, su actuar, en sus ideas, sus simbologías y en su mundo social el cual pudimos reconocer, interpretar y describir a través de los procesos metodológicos que se desarrollaron.

Con relación al paradigma epistemológico, la investigación desarrollada se sitúa en un enfoque interpretativo. Por medio de la indagación y el contacto directo de los niños-niñas con sus barrios, junto con las personas residentes del mismo, construyen y reconstruyen el saber geográfico, cultural e histórico de su comunidad, estableciendo un hilo conductor entre la tradición oral que recupera los saberes ancestrales, la riqueza cultural y la

valoración del territorio. Así, generan procesos de identidad y pertenencia que pueden empezar a establecer las necesidades reales de la misma, siendo este el primer paso para vislumbrar una oportunidad para mejorar las dinámicas sociales.

En cuanto al enfoque interpretativo, nos permitió dar cuenta de dicho proceso, ya que, según Latorre citado por Sandín, M. (2003) su finalidad es “comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, sus percepciones, intenciones y acciones” (p. 34), lo que permite movilizar las dinámicas escolares, a través de cambios de pensamiento y reflexiones profundas que brindaron nuevas perspectivas para transformar la realidad educativa ubicada en un contexto determinado.

Desde el punto de vista formativo se retoma lo dicho por Koetting, J. (citado por Sandín, M. 2003) cuando afirma que el proceso interpretativo “se ubica en la práctica real, situada, y se basa en un proceso de investigación interactivo en el que intervienen el investigador y los participantes, buscando transformar una realidad enmarcada y contextualizada” (p.33)

Es por esto, que el enfoque interpretativo facilitó la tarea de reconocer en la experiencia el papel que desempeñaron los actores involucrados en la misma (padres, estudiantes, pobladores y docentes), quienes desde la complejidad del ser humano asumen ciertas posturas, expresadas a través de la interacción existente, y que a su vez fueron susceptibles a ser observadas, interpretadas y posteriormente comprendidas para interrogar la realidad y dar respuestas a esta.

8. EL PASO A PASO

Para realizar la sistematización de la experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, se tomaron elementos de teóricos de Oscar Jara, Marco Raúl Mejía y Alfonso Torres. Luego, se analizaron los procesos pedagógicos y educativos que emergen en la construcción de conocimiento y saber, de la relación de los estudiantes con el contexto a través de la investigación infantil, la cual se retoma como una forma de fortalecer la simbiosis entre la escuela, el contexto y la realidad, como escenarios válidos en la construcción social

Se inició el proceso con el aval de la rectora y se obtienen los permisos necesarios para acceder a los espacios y documentación, desarrollando así el ejercicio investigativo el cual, a partir de la reflexión crítica, rescata el saber pedagógico que emerja del proyecto.

La sistematización de experiencias se asumió como una construcción del conocimiento de manera colectiva, como lo plantea Torres, A. (1998), por tanto, se determinaron los sujetos de la experiencia, entre ellos la maestra, estudiantes, padres y madres de familia y pobladores originarios el territorio.

Para la reconstrucción histórica de la experiencia se determinó que el periodo a sistematizar está comprendido entre los años 2011 y 2015. Se implementó una matriz de reconstrucción histórica de la experiencia, teniendo aspectos como: de donde surge la idea del proyecto, inicio de la propuesta, quienes son los sujetos de la misma, el desarrollo secuencial, situaciones de crisis, articulación del PEI del colegio y aportes de la experiencia.

Se realizaron siete entrevistas con estudiantes que habían participado en la experiencia. Se eligieron teniendo en cuenta que correspondiera a cada año del periodo a sistematizar; una entrevista a la docente que desarrolla el proyecto, una entrevista con

pobladores fundacionales del territorio y dos entrevistas con padres de familia que han apoyado el proyecto.

En la reconstrucción de la experiencia hablan las investigadoras como docentes y en los diferentes relatos se narran experiencias escolares y las sutiles percepciones de quienes las vivieron, donde se revela parte de las reflexiones que estas experiencias propiciaron, las dificultades que se encontraron y las estrategias que se adoptaron.

Escuchar las voces de los sujetos permite conocer su saber, sus vivencias, y sus emociones, como base para la construcción del relato pedagógico que da cuenta de los momentos de la experiencia, como lo son: el reconocimiento del contexto, concepción de la experiencia, implementación, crisis, resolución y avance de la misma.

A partir de la información recolectada de las entrevistas realizadas, se elaboraron cinco documentos anuales donde se registra la propuesta pedagógica, un documento de proyección de la propuesta para el año 2015. Además, actas de los conversatorios con los grupos focales y fotografías; esta información se clasifica y se realiza un primer ejercicio de análisis a través de la nube de palabras generando una matriz de recurrencias. Seguidamente, se desarrolló un ejercicio de análisis desde los elementos de la investigación cualitativa mediante la codificación donde emergen las categorías y subcategoría que estructuran la sistematización de la experiencia. Se realizó una interpretación de la experiencia con el fin de comprenderla y de generar conocimiento para lograr comprenderla en su totalidad.

La sistematización de experiencias pedagógicas y educativas, a través del análisis de las mismas, tiene una gran riqueza para la reflexión de las prácticas de los docentes, como una forma de potenciar la educación en la construcción conocimiento, en potenciar como seres sociales, como sujetos críticos. Por eso, a partir de la emergencia de las categorías y macro categorías se establece un diálogo entre los referentes conceptuales, las voces de los actores y la experiencia para generar un nuevo saber pedagógico.

Con la sistematización de la experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, se potencia y fortalecen nuevos procesos en la educación, identificando el pensamiento epistémico sobre el acercamiento de la escuela y el contexto: la realidad. Tanto así que, a través del desarrollo de la maestría, se participó en los espacios internos de la universidad como es el coloquio dando a conocer la propuesta, también se participó como ponentes en eventos externos a la universidad.

Retomando, la forma para recolectar, interpretar y analizar la información, se dio por medio de técnicas tales como la entrevista, el grupo focal y las fotografías, dando respuesta así a la intención establecida de la sistematización. A continuación, se relatará cómo se realizó el proceso de recolección de información y la manera en que se hizo el análisis de la misma.

La entrevista a profundidad como técnica cualitativa permite que se dé un acercamiento con los actores de la experiencia de forma oral e individual. Por tanto, las entrevistas realizadas permitieron conocer sus voces, rescatar sus conocimientos y variada información que aportó en la reconstrucción histórica de la experiencia, como lo plantea Robles, B. (2011) “adentrarse en la vida del otro”

Para tener una visión completa de la experiencia a sistematizar, se valoró el saber con el que cuentan los pobladores originarios del territorio, se realizó una entrevista a profundidad con un líder comunitario gestor de procesos organizativos, conocedor de la historia del territorio quien contextualizó al equipo investigador con datos geográficos, históricos y culturales del lugar donde se desarrolla la propuesta. También se entrevistó a profundidad a la maestra que realiza el proyecto de aula, para conocer la esencia del proyecto, sus intereses, motivaciones y procesos de la experiencia.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los estudiantes que participaron en la experiencia cuando cursaban grado quinto, actualmente se encuentran en bachillerato. Se

entrevistaron dos estudiantes de grado décimo, uno de grado noveno, uno de grado octavo, uno de grado séptimo y dos de grado sexto.

Con estas entrevistas se pudo interpretar la importancia que tiene para la vida de los estudiantes el presente proyecto, se logró captar su sentir y la construcción de conocimientos y saberes desde el territorio. Como manifiesta uno de los estudiantes que estuvo en el proceso:

Pues la experiencia que viví fue maravillosa, en el sentido en que compartimos, fuimos a las casas y nos contaron muchas cosas que no sabíamos bien sobre las familias con lo que había pasado con ellos, y cómo se formaron primero (Dilan, entrevista 8 de junio de 2016).

Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas a abuelos y a padres de familia. El grupo focal es un espacio de diálogo, cuidadosamente diseñado para evocar una serie de sentimientos, emociones y experiencias de los participantes, permite obtener múltiples miradas de los diferentes actores que evoque emocionales desde su experiencia. Para este ejercicio de sistematización del proyecto recobra vital importancia el significado de los procesos pedagógicos y educativos, teniendo una visión de los diferentes actores del proyecto. En este espacio participaron veinte personas; doce niños y niñas que hicieron parte de la experiencia, seis madres de familia y dos docentes.

Para la recopilación de la información se pudo acceder a documentos del colegio que daban cuenta del proceso realizado en el proyecto. Se abordaron cinco documentos de registro anual de la experiencia del año 2011 al 2015 que contenían información del grupo y todo el proceso de investigación realizado con los niños y niñas. También se abordaron informes que se habían presentado al colegio de proyección del proyecto y el PEI. Se recopiló material visual donde se contextualizaba el momento que vivía la experiencia y se realizó una revisión de documentos escritos por los niños y niñas.

9. UNA MIRADA HACIA LA CONSTRUCCIÓN: ¿QUÉ, QUIÉNES? ¿CÓMO Y DÓNDE?

A través de la reconstrucción de la información de la experiencia surgieron categorías a partir de aquellos tópicos que han sido recurrentes a lo largo del proceso de sistematización, tales como:

MACRO CATEGORIAS	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
Escenarios de construcción de conocimiento y saber	Territorio	Histórico
		Geográfico
		Social
	Realidad	Económico
		Situación social
	Escuela	construcción de conocimiento desde la institucionalidad
Práctica educativa	Sujetos	Niños -niñas
		Pobladores de la comunidad
		Docente
	Investigación realizada por niños y niñas	Elección del tema de investigación.
		Construcción de la pregunta
		Recorridos en el territorio
		Puesta en común de la información encontrada
		saber y conocimiento encontrado
	La agricultura urbana como proceso sanador	Expresión de sentimientos y emociones

En este ejercicio de sistematización se identificaron los escenarios de construcción de conocimiento y la práctica pedagógica y educativa como macro categorías, ya que aquí se encierra el quehacer de la maestra y su determinación por asumir dicha práctica, en donde supera la educación bancaria y guía a sus estudiantes por una educación donde comprenden y reconstruyen de manera crítica la mirada que existe sobre el contexto, teniendo en cuenta a la comunidad a través de la investigación, desde el territorio, la realidad social y la escuela.

La práctica pedagógica ha demostrado que la escuela tradicional viene cumpliendo desde hace mucho tiempo, una labor de exclusión y represión que contribuye a deserción del sistema educativo y apatía por el conocimiento, negándole la posibilidad de encaminarse hacia un desarrollo integral y protagónico de los estudiantes.

Por lo tanto, se debe tener en cuenta la índole social de toda práctica educativa y debe analizarse dentro de un contexto social determinado para que sea una práctica efectiva y coherente con sus propósitos, dicha práctica debe ser reflexiva y dinámica, que tenga en cuenta la interacción estudiante y docente y los procesos que tienen lugar antes durante y después de los procesos interactivos que tiene lugar en el aula.

El proyecto inició cuando estudiantes de cuarto grado de la institución I.E.D Los Pinos, junto con su maestra decidieron realizar el reconocimiento histórico cultural y geográfico del sector. Al realizar la sistematización de dicha experiencia se visibilizan las acciones pedagógicas que por lo general están desdibujadas, acerca de la construcción de conocimientos, además se refleja que el saber se puede construir desde escenarios distintos en los que habitualmente se considera que tiene lugar, como por ejemplo la escuela; que erradamente se considera como el único espacio de conocimiento.

Con el ánimo de acercarse a una concepción de sujeto, se retoma lo planteado por Freire, P. (1981) quien establece que:

...el hombre tiende a captar una realidad haciéndola objeto de sus conocimientos. Asume la postura de sujeto cognoscente de un objeto cognoscible. Esto es propio de todos los hombres y no privilegio de algunos (por esto la conciencia reflexiva debe ser estimulada: lograr que el educando reflexione sobre su propia realidad). Cuando el hombre comprende su realidad, puede plantearse hipótesis frente al desafío de esa realidad y buscar las soluciones. Así puede transformarla y con su trabajo puede crear un mundo propio: su yo y sus circunstancias. El hombre llena de cultura los espacios geográficos e históricos. Cultura es todo lo creado por el hombre. (p.9)

Solamente un ser que es capaz de emerger de su contexto, de *alejarse* de él para quedar con él; capaz de admirarlo para objetivarlo, transformarlo, y transformándolo, saberse transformado por su propia creación; un ser que es y está siendo en el tiempo que es suyo, un ser histórico... solamente éste es capaz, por todo esto, de comprometerse.

El saber se construye en diversos ambientes que traspasan las fronteras de la escuela y el aula, sin embargo, cabe aclarar que el papel de la escuela es de vital importancia ya que en dicho escenario se producen intercambios humanos intencionados que facilitan el saber, y según Bruner, J. (1997), la misión de la escuela consiste en que los sujetos en formación se enfrenten con el mundo tanto en su vida escolar como fuera y después de ella.

Por lo tanto, se podría afirmar que el objetivo de la escuela es desarrollar la mente de los educandos, de enseñarles a vivir y de aprender no solo de los libros sino de la vida, por medio de la exploración de su entorno próximo. Una de las problemáticas que se ve en la educación es partir de la creencia que solo se puede construir conocimiento desde la institución o peor aún sólo desde el aula, con contenidos ajenos a la realidad que viven los niños y niñas.

Según Duarte, J. (2008), se debe propiciar el aprendizaje desde escenarios no escolarizados, lo cual abre la posibilidad de abordar y entender otras problemáticas que se dan desde el campo educativo y de ahí poderlos intervenir con una mayor pertinencia.

Los estudiantes que conforman el proyecto desconocían muchas cosas de sus barrios como, por ejemplo, el origen del nombre o el valor ecológico que representa la zona de los cerros. A medida que avanzaba el proceso pedagógico de la experiencia abordada, se llevaron a cabo unos recorridos iniciales que se consolidarán más adelante como la base del proyecto. Se evidenció que los estudiantes al conocer las casas de sus compañeros junto con la dinámica de sus familias, la forma de relacionarse entre ellos se volvió más armónica, ya que se empezó a dar un reconocimiento del otro como un igual, se reconocían como parte de un colectivo. A propósito, la estudiante Sharon comenta:

Aprendimos a conocernos entre nosotros, porque, aunque estábamos juntos no sabíamos mucho uno del otro. Fue una experiencia divertida pues empezamos a conocernos, a conocer las casas de nuestros compañeros, a buscar a los abuelos para que nos contaran las historias del barrio. Mi localidad tenía una fama muy mala, pero con el proyecto empezamos a ver cómo era nuestra comunidad de verdad. (Sharon, entrevista 8 de junio 2016)

Actualmente, los sujetos tienen la necesidad que la escuela derribe sus muros y se abra a otros escenarios que le den la posibilidad de edificar nuevas experiencias, descubrir otros mundos posibles, construir y reconstruir vivencias y aprendizajes que los involucren como parte activa del proceso pedagógico y educativo. Sin embargo, las interacciones que tienen lugar en la escuela forman parte fundamental en el proceso de formación de los estudiantes.

La escuela se consolida como un espacio donde se construyen saberes sociales por medio de la interacción de los sujetos que conforman la comunidad educativa,

desarrollando las potencialidades necesarias para el entendimiento de su medio social y familiar, lo cual es apoyado por Perkins, D. (2001) quien afirma que el saber debe enriquecer la vida de las personas y debe ayudar a comprender al mundo y a desenvolverse en él y que las escuelas inteligentes son las que introducen todo posible progreso en el campo de la enseñanza y el aprendizaje para que los estudiantes no sólo conozcan, sino que piensen a partir de lo que conocen.

Perkins, D. (2001), dentro de su noción de escuela inteligente, propone distintas perspectivas para que el docente guíe a los estudiantes para que logren, no solo entender los contenidos que se transmiten o transfieren, sino utilizar estos conocimientos en cualquier ámbito de su vida. La escuela inteligente debe informar y dar energía, proporcionándoles a los docentes el estímulo y los conocimientos necesarios para analizar a conciencia qué vale la pena enseñar aprender. En palabras de Freire, P. (s.f):

...la escuela es... el lugar donde se hacen amigos. No es edificios, salas, cuadros, programas, horarios, conceptos. Escuela es, sobre todo, gente. Gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima. El/la directora es gente, el profesor, la profesora es gente, el alumno, la alumna es gente, y la escuela será cada vez mejor en la medida en que cada uno/una se comporte como colega, como amigo, como hermano. Nada de islas cercada de gente por todos lados. Nada de convivir con las personas y descubrir que no se tiene a nadie como amigo. Nada de ser como block o ladrillo que forma la pared. Importante en la escuela no es sólo estudiar, no es sólo trabajar, es también crear lazos de amistad. Es crear ambiente de camaradería. Es convivir, es sentirse “atada a ella”. Ahora, como es lógico... en una escuela así va a ser fácil estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educarse, SER FELIZ. Es así cómo podemos comenzar a mejorar el mundo. (p.62)

Muchas veces el maestro tiende a actuar alejado del contexto, de las vivencias sociales, culturales y políticas de su entorno laboral. Sin embargo, se debe hacer un trabajo de concientización y hacer un llamado para que este se constituya como sujeto transformador de realidades, que logre reflexionar sobre su propia práctica para educar en contexto en una escuela que no sea concebida como un espacio cerrado, donde hasta la calle

se puede configurar como un espacio apto para el aprendizaje. La escuela debe ser un lugar que forme en pro de la investigación, de los problemas sociales cotidianos y los intereses de los estudiantes, lo cual es apoyado por la Educación Popular que afirma que el individuo aprende del medio que lo rodea, a partir de su espíritu creador y que la escuela no debe tener como objetivo la domesticación sino por el contrario la desinhibición, para dar la oportunidad a los educandos de ser ellos mismos.

Por lo tanto, la experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, retoma la escuela como un escenario sin fronteras donde se garantiza una formación que brinda a los estudiantes mecanismos y herramientas necesarias para afrontar el mundo en el que viven, una escuela donde se intercambian experiencias que abre espacios que conlleven a la convivencia y al diálogo, donde se generen proyectos de investigación que apunten a la comprensión de las necesidades del contexto.

Además, espacios de la escuela tales como patios, aulas y jardines tienen relevancia en el desarrollo de la experiencia educativa en cuestión, ya que muchos de los momentos significativos tuvieron lugar en ellos, por ejemplo, es en los jardines donde se lleva a cabo el proceso sanador a partir de la agricultura y dichos espacios deben ser vistos como lugares vitales en el proceso educativo.

Teniendo en cuenta esta concepción de escuela, cabe resaltar la importancia de la investigación infantil ya que es una forma de animar a los estudiantes a reconocer su contexto, a buscar respuestas en su entorno, a que indaguen acerca de aspectos que tienen que ver con su realidad, haciéndoles ver que la investigación tiene un impacto positivo en su comunidad para motivarlos a seguir en constante fortalecimiento de su espíritu investigativo.

Un propósito fundamental en la práctica docente debe encaminarse a fomentar las actitudes investigativas en los estudiantes para permitirles ver la cotidianidad de otra

manera adquiriendo capacidad crítica de su realidad y aparte darle relevancia a compartir sus conocimientos con otros niños y de esta manera fortalecer sus saberes.

En la investigación infantil dada en la experiencia educativa objeto de sistematización, se estableció el tema de investigación, se construyó de la pregunta que guiará el proceso investigativo, se llevaron a cabo los recorridos por el territorio, se hizo una puesta en común de la información encontrada, es decir del saber o conocimiento que emergió y tuvo lugar de manera continua la expresión de emociones y sentimientos.

El trabajo pedagógico y educativo desde el territorio es asumido como una forma de identificarlo, valorarlo, y como una forma de construcción de conocimiento desde saberes, prácticas sociales y culturales que hacen parte de la vida cotidiana. Este conocimiento para generar transformaciones desde la posibilidad de cada sujeto en el acto educativo y pedagógico.

El territorio como escenario de aprendizaje permite generar identidad, ya que favorece que el sujeto se construya así mismo, considerándose como un acto de suma responsabilidad con el mismo y con la sociedad o grupo social. Construir identidad desde el territorio es ir en contra de un modelo hegemónico, lo cual implica haber identificado y haber tomado distancia de una cultura, un pensamiento político y un estilo de vida que favorece la fragmentación social de exclusión, y negación del otro. Por ende, se debe trabajar en la construcción permanente de escenarios alternativos a este sistema, la identidad puede ser entonces un instrumento de identificación donde pueda resignificar lo simbólico de su territorio.

El territorio se configura como entidad simbólica y física que se encuentra en constante cambio y es producto de la construcción histórica y social de las personas que lo habitan; el territorio es aquel espacio geográfico en el cual los sujetos pueden hacer pleno

ejercicio de su ciudadanía al formar parte de las dinámicas propias de su grupo social, ya que tienen la posibilidad de movilizarse y participar en tal escenario.

Al inicio se realizaron 32 recorridos que incluían las casas de niños, niñas y pobladores, las quebradas, la montaña, la mina y la reserva ecológica *La moradita*, y el santuario de la Peña, de igual forma en el salón se empezó a construir el mapa del sector el cual se iba alimentando con la información que se recolectaba en los recorridos realizados con el grupo.

En otro momento el proyecto se denominó *Mitos y tradiciones del territorio*, el cual abordó el reconocimiento de las fiestas del Diablo realizado en el barrio Egipto, de igual forma se identificó algunas tradiciones en la culinaria tales como la sopa de pan; en las casas también se evidencio el agüero de la mata de sábila para alejar las malas energías y la herradura para la buena suerte. Con este proyecto la biblioteca la Peña hizo una invitación al grupo para participar en la construcción de un documento sobre la historia del barrio.

Otro tema trabajado fue *Comunidad indígena lachuna*, el cual posibilitó recuperar la memoria ancestral del territorio; y este trabajo tuvo como reconocimiento una salida para los estudiantes en el marco Escuela Región, a siete pueblos de Boyacá para realizar dialogo de saberes con algunos niños de dichos pueblos.

Los sujetos se identifican con su territorio debido a que es un espacio propio y a la vez compartido, es un espacio vivido donde los diferentes ritmos de vida dan forma no solo a los espacios habitados por los sujetos sino a las prácticas sociales de su vida cotidiana.

En el proceso de sistematización de la experiencia la mirada de los actores gira en torno a la historia barrial, la realidad histórica, y el aprendizaje territorial, donde retoman la escuela como un espacio de aprendizaje abierto a la comunidad, por el cual han desarrollado gran sentido de pertenencia debido a las diferentes prácticas pedagógicas que

se desarrollan en la experiencia, como por ejemplo la agricultura urbana, la indagación del saber campesino y el reconocimiento de los barrios, junto con su historia.

Los sujetos somos seres sociales ya que formamos parte de un tejido social, es decir de un contexto concreto que evidencia una realidad con unas características propias es decir posee unos principios, unas costumbres y unas normas que terminan definiendo la cultura de cada entorno social. El contexto al que pertenecemos no nos determina como sujetos, pero si nos influencia grandemente ya que en el interaccionamos de un modo constante y por ende va dejando huella en nuestro actuar.

La realidad que actualmente viven los países América Latina es bastante variada por las diferentes situaciones sociales de cada país, sin embargo, se puede precisar que hay diferentes problemáticas que afectan a la mayoría del continente como la pobreza y la desigualdad social.

La experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, se lleva a cabo en el territorio de los Cerros Orientales, en la localidad tres, el cual es conocido por ser un sitio de constante violencia, dificultades de pandillas, grupos delincuenciales, drogadicción y condiciones sociales, económicas difíciles para la población, pero a la vez también es un territorio que cuenta con una gran riqueza ambiental, cultural, histórica, que por medio de la experiencia educativa se retoman dichos aspectos positivos, de la realidad que afrontan los estudiantes confiando que la educación es el único camino para lograr la transformación de realidades, lo cual es apoyado por Freire, P. (1981) quien afirma que “la transformación del mundo implica establecer una dialéctica entre la denuncia de la situación deshumanizante y el anuncio de superación.”

Adicionalmente, Freire, P. (1981) plantea que cuando el hombre comprende su realidad, puede generar hipótesis frente al desafío de esa realidad y buscar las soluciones y así poder transformarla hasta el momento en que una realidad sea percibida como algo

inmutable, superior a las fuerzas de resistencia de los individuos que así la perciben, la tendencia de éstos es quedar en una postura fatalista desesperada. Más aún y por ello mismo, su tendencia es buscar fuera de la realidad misma, la explicación para su imposibilidad de actuar. (p.9)

Donde la presente experiencia educativa generarse dinámicas que conlleven a una apropiación del saber desde donde se propician transformaciones en la vida de los estudiantes al relacionarse con sus iguales y con el contexto, donde su papel es activo y propositivo, donde surge la necesidad de mantener una comunicación mucho más profunda con la comunidad, un contacto mucho más directo que permita no solo conocer, estudiar y analizar el medio, sino que además estimule, promueva y favorezca la actuación de niños, niñas y jóvenes como gestores que impulsen propuestas colectivas que permitan enfrentar problemas.

10. UN SABER EMERGENTE... SABER PEDAGÓGICO

A través de la sistematización de la experiencia se reconoce que las prácticas docentes reflexionadas han estado alejadas de las actuales discusiones pedagógicas. Esta importante práctica se realiza más desde otros espacios por eso en ocasiones son descontextualizadas del ambiente real que se vive en las aulas.

Por eso se debe abordar la relación que existe entre la investigación- educación y producción de conocimiento-saber es necesario hablar de cómo la investigación se ha visto como un lugar externo al acto educativo, realizado por personas ajenas a estas experiencias, esta tensión entre los expertos investigadores y el docente debe desaparecer, ya que son los docentes el que debe jugar un papel transformador al repensar sus prácticas, siendo investigadores cotidianos de su propio quehacer. Si un docente pierde el miedo a explorar su cotidianidad y volverla un acto de reflexión crítica podrá emerger de sus experiencias un conocimiento- saber dando cuenta de su práctica, saberes y experiencias.

En la práctica docente surgen saberes ocultos que muchas veces no se reconocen ni se les da la importancia en donde se realizan procesos formando sujetos críticos capaces de enfrentar su realidad es acá cuando un educador investigador para crear conocimiento-saber en primer lugar debe reconocerse como sujeto de saber con autonomía y capacidad de reflexión, de construir con otros de solucionar un problema, delimitar y decidir los aspectos sobre los que va a actuar, aplicar sus saberes que implican acciones y reflexiones sobre la realidad social.

Desde la práctica docente se construye conocimiento conociendo la relación con el contexto y con el sujeto aplicando razonamientos que planteen y den respuesta a problemas a partir de lo que se observa en la realidad, buscando transformar lo social teniendo en cuenta lo histórico y cultural del individuo.

Construir saberes desde la reflexión de la práctica en procesos de sistematización es reconocerse como sujetos con ganas de indagar, consultar, buscar respuestas, asumiendo riesgos y aventuras que salen del aula, que al aceptarlas liberen su imaginación y despierten el interés en su realidad (contexto, familia, colegio, historia, cultura...) respetando a los otros y a los conocimientos que se construyen en el diario vivir.

El acto educativo es un acto intencionado y colectivo, por tanto, se debe pensar práctica, comprendiendo su razón de ser, como un acto inacabado que sea respuesta a un contexto, pero que también sea el motivador de un sinnúmero de preguntas o problemas que deben ser abordados y validados desde la sistematización como generador de conocimiento-saber. Donde el docente se convierte en un sujeto de hacer y saber, capaz de leer la realidad y así construir una visión propia de mundo en relación con los contextos y con los sujetos de su práctica. Esto requiere de docentes que realicen procesos organizados, rigurosos, reflexivos y críticos y asumirse como sujetos de saber dándole sentido al acto educativo.

De la sistematización de la experiencia *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, emergen prácticas cimentadas desde planteamientos de la educación popular, debido a que la docente que desarrolla el proyecto construyó su experiencia de vida profesional a partir espacios alternativos de educación.

En la experiencia se asume la investigación realizada por niños y niñas a partir de la generación de interrogantes desde las diferentes situaciones de la vida cotidianas se convierte en la forma de invisibilizar esos límites entre la escuela y los otros escenarios de construcción de conocimiento y saber. En este proceso lleva a los estudiantes a que resignifiquen en donde se construye el conocimiento y saber, reconociendo en sus vecinos, abuelos, padres, madres como sujetos poseedores de conocimiento y saber.

En el proyecto se asume la participación colectiva como una forma de reconocimiento de cada uno de los actores del acto pedagógico y educativo, como un sujeto participe, en igualdad de condiciones, desde las relaciones de horizontalidad entre niños, niñas, docente al construir normas que los regulan cambiando las relaciones de poder que tradicionalmente se dan desde la escuela.

La investigación realizada por los niños y niñas desde el territorio cobra gran importancia como una forma de identificación con el mismo, de preguntarse quienes somos, de construir su propia visión de la realidad desde lo que observo e indago. También los recorridos a diferentes espacios, casas de compañeros genera en el grupo un ambiente de compañerismo identificando al compañero en su dimensión personal, familiar, barrial lo cual favorece el ambiente escolar ya que cada sujeto de la experiencia se muestra a los otros como es.

En el proyecto la práctica pedagógica y educativa donde se asume *la agricultura urbana como un proceso sanador*, reconoce a los niños y niñas como seres holísticos, la situación social que viven los niños y niñas en muchas ocasiones afectan sus emociones, sentires, comportamientos, afectando su relación con consigo mismo, con los otros, con su entorno.

Al generar este proceso de sanación con la agricultura urbana los estudiantes desarrollan sensibilidad al estar en contacto con la tierra, generando vida mediante las semillas, al tener que ser responsable y crear un diálogo colectivo en el grupo. Estas acciones permiten que se genere confianza dentro del grupo fortaleciendo la expresión de sentimientos y emociones.

En la sistematización de la experiencia podemos evidenciar que se realizan ejercicios en la construcción de un sujeto político, desde la inter relación que se establece

con el contexto, sus habitantes, su cultura, reconociéndose como un ser individual que propende por el colectivo.

En el aspecto académico gracias a la sistematización se evidencio la el avance en creación de textos propios partiendo de la experiencia vivida a través de la participación en las diferentes experiencias generando y creando en ellos una actitud investigativa.

11. AL FINAL DEL CAMINO

A través de la sistematización de *La historia de nuestros barrios: un viaje entre nosotros*, se rescataron las voces de los diferentes actores de la comunidad educativa, donde los niños y las niñas por medio de la investigación dada desde el contexto, genera saberes y acercamiento a las personas que lo conforman. La sistematización nos permite tener otra mirada frente a los espacios de construcción iniciando en la escuela para luego traspasar sus muros donde se valida el conocimiento, en otros escenarios haciéndolos vivenciales y fortaleciendo así procesos académicos y comportamentales.

En esta experiencia se genera una educación transformadora donde los niños y niñas se apropian de su territorio, fortalecen su identidad y empiezan a crear un proceso de pensamiento crítico; por lo tanto, se hace evidente el reconocimiento dentro y fuera de la institución, adoptando metodologías que acerquen e involucren a los estudiantes en su comunidad, brindando las herramientas necesarias para entender y afrontar las situaciones que se presentan en su contexto.

Se pudo dilucidar que al sistematizar, se recupera de manera ordenada lo que se sabe sobre la experiencia educativa, se descubre lo que aún no se sabe acerca de ella y se pone atención a las interpretaciones que los sujetos tienen sobre los acontecimientos de su realidad, de su propio comportamiento y de sus propias emociones, además al sistematizar se rescata y se hacen visibles las experiencias educativas exitosas, sin embargo existe una falta de sistematización permanente lo cual se visualiza como una debilidad en el sistema educativo, debido a la importancia que tiene el hecho de dejar escuchar las voces de los sujetos que conforman la comunidad educativa.

A través de las acciones generadas durante la experiencia, se visibilizan elementos importantes como la movilización del pensamiento de cada uno de los actores involucrados en la experiencia, ya que los estudiantes se convirtieron en protagonistas de su propio

aprendizaje y se logró el acercamiento e integración de los padres de manera más activa a la escuela, donde tuvieron la oportunidad de conocer las dinámicas escolares.

Los cambios en las prácticas pedagógicas mediante la innovación de actividades permitieron involucrar a los padres de familia como agentes activos de conocimiento, donde el aula se convirtió en un escenario propicio de interacción para compartir saberes, del mismo modo vale la pena resaltar la influencia que dicho proceso tuvo en los niños, ya que mostraron un cambio en su actitud y en su sentido de responsabilidad.

Es necesario facilitar la continuidad de la experiencia sistematizada y favorecer el compromiso, la participación y el interés de toda la comunidad educativa, para seguir planteando alternativas educativas abiertas a aterrizar las formas de enseñanza a las necesidades propias de la realidad.

Esta experiencia fue desarrollada bajo la línea de investigación en pedagogía, currículo y evaluación la cual nos invita a reflexionar críticamente que enseñar, como enseñar, que aprender y como aprender.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

Bruner, J. (1987). *La importancia de la Educación*. Barcelona, España: Paidós Educador
 _____ (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid, España: Visor.

Cendales, L. (2011). *Entre trayectos y proyectos en la educación popular*. Revista Colombiana de Educación, N° 61. Bogotá, Colombia.

Cendales, L y Mariño, G., (2003). *Aprender a investigar investigando*. Caracas, Venezuela: Federación Internacional fe y alegría, esquina de Luneta.

Duarte, J. (2008). Ambientes de aprendizaje una aproximación conceptual. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)

Freire, P. (1971) *La educación como práctica de la libertad*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.

_____ (1981) *Educación y cambio*. Argentina. 5ª edición.

_____ (2002). *Pedagogía del oprimido*. 16ª edición Madrid, España: Siglo XXI

_____ (2006) *Pedagogía de la autonomía*. México 11ª edición.

Guerrero P. (2010) *Encuentro internacional de interculturalidad: voces otras y decolonización del pensamiento*. Bogotá, Colombia.

Herrera, J. D. (2012). *¿Qué es la sistematización de experiencias?* Conferencia. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://youtu.be/8oyupzlh6nA> el 2 de abril de 2019.

Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias. Una propuesta teórica y práctica*. San José, Costa Rica: Alforja.

_____ (2003) *La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular*. San José, Costa Rica: Alforja.

_____ (2010). *La sistematización de experiencias: entrevista*. Revista Manantial N°5.

Mejía, R. (2012) *La investigación como proceso investigativo búsqueda de la episteme de las prácticas*. Expedición Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia: Programa Ondas de Colciencias.

Narváez, E. (2006). *Una mirada a la escuela nueva.*, vol. 10, núm. 35, octubre-diciembre. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela: Educere

Pardo Caballos, A. (2007). *Positivismo lógico*. En Pardo Caballos, A. *Apuntes de Ciencia y método*. Pamplona, España: Departamento de Humanidades Biomédicas Universidad de Navarra.

Perkins. D. (2001). *La Escuela Inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. Barcelona, España: Gedisa

Robles, B. (2011). *La entrevista a profundidad técnica actual dentro del campo antropológico* Revista Cuicuil N° 52.

Sandín, M. P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación - Fundamentos y Tradiciones*. Madrid, España: McGraw-Hill.

Serrano, G. (2002). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes I. Métodos*. Madrid, España: Muralla, S.A.

Torres, A. (1998). *La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente. Tercer congreso Iberoamericano y Caribeño de Agentes de Desarrollo Social y Comunitario*. La Habana, Cuba.

_____ (1999). *La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente. Revista Universidad Pedagógica Nacional N°13*